

**¿Sembrando porvenir? Incidencia de los principios educativos del ITAF Cajibío en el desarrollo de habilidades socioemocionales y para el trabajo en egresados.**



Presentado por:

Karen Viviana Villano Valencia

Supervisora del Trabajo de Grado:

María Isabel Irurita PhD

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

MAESTRÍA EN GERENCIA PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL

CALI, COLOMBIA

2025

## TABLA DE CONTENIDO

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>1.1 Una Mirada al Contexto Itafeño</b> .....	6
<b>1.2 Consideraciones Metodológicas</b> .....	8
<b>2. ESTADO DEL ARTE</b> .....	11
<b>2.1 La innovación Social en los contextos escolares</b> .....	11
<b>2.2 La Educación en Los Contextos Rurales</b> .....	14
<b>2.3 El desarrollo de habilidades en los contextos Escolares: una mirada hacia las     habilidades socioemocionales y para el trabajo</b> .....	19
<b>2.3.1 Habilidades Transferibles o Socio Emocionales</b> .....	22
<b>2.3.2 Habilidades para El Trabajo</b> .....	24
<b>2.4 Marco Conceptual</b> .....	25
<b>3. RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN</b> .....	27
<b>3.1 Revisión De Proyecto Educativo Institucional: Educación Rural Con Calidad Para     Un Sector Que Cosecha Desarrollo 2017 – 2027</b> .....	27
<b>3.2 Entrevistas</b> .....	32
<b>3.2.1 Consolidado de entrevistas a Rector, Docentes y Egresados</b> .....	32
<b>3.2.2 Consolidado de entrevista a Psico orientador</b> .....	38
<b>3.3 Encuesta</b> .....	43

<b>4. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN</b> .....	49
<b>4.1 Del Papel a la Práctica: Análisis de la revisión documental del ITAF</b> .....	49
<b>4.2 Orgullo ITAFEÑO: perspectivas de egresados alrededor del desarrollo de habilidades en el ITAF</b> .....	52
<b>4.3 Narrativas del Aula: perspectivas del desarrollo de habilidades desde docentes y directivas</b> .....	56
<b>5. LECCIONES DEL MODELO ITAFEÑO</b> .....	61
<b>5.1 Transformación de los propósitos institucionales en prácticas efectivas</b> .....	61
<b>5.2 Integración de habilidades socioemocionales y para el trabajo</b> .....	63
<b>5.3 Narrativas del Aula Rural: Voces, Saberes y Territorio</b> .....	65
<b>6. REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES</b> .....	68
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	72

## 1. INTRODUCCIÓN

La educación es un motor fundamental para la transformación social, la promoción del desarrollo sostenible y el impulso de la participación comunitaria especialmente en los contextos rurales, convirtiéndose en un eje que dinamiza los territorios y permite la interacción de diferentes actores para promover ejercicios de incidencia comunitaria. De esta manera, conceptos como la innovación social no son indiferentes a los planteamientos que desde la educación se determinan, al profundizar en los retos y situaciones del contexto actual, especialmente en los entornos rurales, y es así como la comisión Europea (2013) define a la innovación como social en su fin y en su proceso, así como iniciativas que además de ser buenas para la sociedad, impulsan la capacidad de los individuos para actuar y ser propositivos (como se citó en Latina et al., 2014). De esta manera, se evidencia como la educación, a través de su ejercicio de interacción y disposición pertinente de herramientas, esfuerzos y medios, para incidir en un entorno cambiante y promover ejercicios formativos que sean pertinentes al medio, logra promover transformaciones del contexto, la participación comunitaria, a través de una enseñanza que se encamina en formar ciudadanos integrales, con fundamentos pertinentes a su entorno y que esto, les posibilite contribuir al territorio en el cual están inmersos.

De esta manera, es importante entender que la pertinencia educativa, permite que se logren impulsar una serie de habilidades, entendiéndose que estas se encuentran condicionadas a los diferentes contextos en los cuales se relaciona y experimenta el ser humano a través de su vida, es así, que se reconocen los entornos familiares como aquellos donde ocurre la primera interacción con el medio, el cual es un determinante importante, gracias a su incidencia y la

permanencia en la primera etapa de vida, y seguidamente, el entorno escolar, se convierte en un medio capaz de influir y promover el desarrollo de habilidades, de acuerdo a los lineamientos, procesos y experiencias promotoras de nuevos ejercicios académicos que permean, modifican, mejoran y relacionan las formas de pensar y actuar constituyendo la personalidad de los individuos, y es que, de acuerdo a los autores Freshman y Rubino, (2002) las habilidades se aprenden y mejoran (como se citó en García Cabrero, 2018), lo cual confirma la importancia y el papel fundamental del contexto escolar en el desarrollo de nuevas habilidades, teniendo en cuenta que en el proceso educativo se construyen los fundamentos principales y las habilidades del constructo socioemocional ocupacional, especialmente, al momento de egresar de la media, debido a las exigencias y responsabilidades del entorno y que son concernientes a los nuevos roles y ejercicios de los egresados, en los niveles educativos, laborales y comunitarios.

En ese sentido, es importante identificar el aporte de los contextos escolares en el desarrollo de estas habilidades, reconociendo cuáles son los procesos académicos y transversales que estas instituciones educativas desarrollan, siendo un punto de partida para descubrir el resultado en el perfil de egresado que se han propuesto y evidenciar su aporte a los procesos de transformación de los contextos en los cuales están inmersos. Es importante mencionar, los aportes de Paulo Freire, quién en su libro *La Pedagogía del Oprimido* plantea y hace mención a la visión bancaria de la educación, donde se determina al conocimiento como donación de aquellos que se consideran “sabios” a los ignorantes educandos. Esta visión pone al educador, como el que sabe, piensa, habla, actúa, ordena, y sus educandos son sujetos pasivos, en silencio que escuchan y acatan órdenes, anulando la capacidad creadora, crítica y propositiva; de esta forma Freire, propone que nadie educa a nadie, por el contrario, los hombres se educan entre sí, con la mediación del mundo (Freire, 1970, p.54-55). Ello permite claridad sobre la forma en la

que se debe concebir la educación, la cual debe ser dialógica, donde las comunidades no sean solo receptoras del conocimiento, sino protagonista en su construcción. La incorporación de metodologías colaborativas, tecnologías accesibles y un currículo contextualizado con las realidades permite generar cambios sostenibles y equitativos, potenciando el desarrollo local a través del aprendizaje significativo y la participación activa.

Los aportes de Freire cobran aún más sentido cuando se habla de un contexto escolar en la zona rural, que presenta grandes complejidades a nivel social, económico y ambiental; una institución, ubicada en un municipio y departamento, que ha sido escenario de guerra, desplazamiento, y pugnas por la tenencia del territorio, lo que ha influido en contar con una economía retadora, un panorama laboral incierto, y opciones de formación limitadas; es acá donde surge la importancia de que los actores escolares se conviertan en entidades que promuevan transformaciones sistémicas e influyan en la disposición de los individuos para impactar su entorno con acciones pertinentes y favorables que logren generar cambios en las realidades complejas, atendiendo el llamado y correspondiendo a los elementos que la innovación social plantea, a través del trabajo conjunto y los esfuerzos por cumplir objetivos, así como lo expresa Mumford (2002), al abordar este concepto alrededor de “nuevas ideas acerca de cómo deben organizar las personas, las actividades interpersonales o las interacciones sociales para cumplir uno o varios objetivos comunes” (Como se citó en (Latina et al., 2014, p.10)).

### **1.1 Una Mirada al Contexto Itafeño**

Por tal razón, en el presente trabajo, se dispuso como institución de estudio al Instituto Técnico Agropecuario y Forestal Smurfit Cartón de Colombia de Cajibío- ITAF Cajibío, ubicado en zona rural del municipio, en el centro del departamento del Cauca, el cual enmarca su misión

en contribuir a la formación integral de niños y jóvenes rurales, desarrollando su compromiso con el entorno para mejorar su calidad de vida a nivel personal, familiar y comunitario, ofreciendo una educación centrada en principios y valores, pertinentes al sector agrícola, pecuario y forestal (*ITAF Cajibío, 2024*). una de las apuestas de la institución es brindar una formación de calidad, acompañada de ejercicios de impulso y fomento empresarial desde la academia, brindando a los estudiantes espacios y prácticas pertinentes, que se convierten en laboratorios vivos de aprendizaje, y es allí, donde los estudiantes no solo reciben la cátedra de las áreas básicas, sino que asignaturas como formación empresarial, producción pecuaria, agrícola y forestal, están dispuestas, obedeciendo al contexto rural en el cual se encuentra.

En ese sentido, la institución ha adoptado diversas estrategias para que el/la estudiante aplique conocimientos técnicos y teóricos, una de ellas, es la apuesta por el Aprendizaje Basado en Proyectos, definiéndose como una “metodología de enseñanza centrada en el alumno, en la que estudiantes organizados en equipos de trabajo, abordan un problema real para tratar de aportar una solución guiados por un instructor (Chen & Yang, 2019; como se citó en Ruiz-Rosa et al., 2021). Así mismo, la formación en emprendimiento, complementada por el programa de microcrédito 'Fondo Rotatorio', se integra con la nueva apuesta de la institución hacia el desarrollo con un enfoque territorial integral. Este enfoque busca que, desde la academia, los/las estudiantes fomenten ejercicios de análisis e interacción con el entorno que los rodea, promoviendo el empoderamiento de las comunidades para la creación de sus iniciativas y garantizando su sostenibilidad a largo plazo. De tal forma, este tipo de aprendizaje, permite que el estudiante desarrolle la capacidad analítica, crítica y de planeación para ejecutar este tipo de iniciativas, que también obedecen a la interacción con su medio, convirtiéndolo en una

herramienta para que el alumnado ponga en práctica su formación, a través de proyectos productivos pedagógicos.

Por tal razón, fue importante identificar cómo estos elementos que el ITAF ha analizado, organizado y dispuesto en la formación de sus alumnos, han sido interiorizados, entendidos y dispuestos en sus proyectos productivos y de vida, reconociendo la incidencia de estos principios de formación Itafeña, en el ejercicio laboral, comunitario e individual que los egresados adelantan, puede ser a nivel productivo o social, y de esta manera, este insumo pueda servir para retroalimentar y fortalecer el ejercicio académico que en la institución desarrolla; por ello, se buscó entender ¿Cuál es la incidencia de la formación académica del ITAF, en el desarrollo de habilidades socioemocionales y para el trabajo de sus egresados?

## **1.2 Consideraciones Metodológicas**

Para dar respuesta al interrogante planteado, se buscó identificar los principios de la formación del ITAF que influyen en el desarrollo de los dos tipos de habilidades en estudio: socioemocionales y para el trabajo, con ello determinar a cuáles de ellas el ITAF le apuesta con los procesos que realiza y sistematizar cómo su formación impacta en la construcción de los proyectos de vida de los egresados. Para ello, se planteó una metodología pertinente para el cumplimiento de los objetivos, enmarcado en un enfoque de investigación Acción Participativa, la cual es una herramienta metodológica práctica que logra promover el trabajo con las comunidades, desde el diagnóstico, la acción y la sistematización, la cual sirve posteriormente como insumo y aporte para la gestión de conocimiento comunitaria (Velásquez et al., 2021). El tipo de investigación que se utilizó fue mixta, con elementos cuantitativos y cualitativos, resaltando lo expuesto por autores como Hernández, Fernández y Baptista en el libro Metodología de la Investigación, al explicar que un gran propósito de este enfoque es aprovechar

los mejores elementos de cada uno y minimizar las deficiencias que estos presentan (2014). Además, una recolección de datos basados en ambos enfoques permite mayor claridad para estudiar y comprender el objeto de estudio (Hernández y Mendoza, 2008). Aunado a ello, autores como Chen (2006), refiere que este tipo de investigación permite una fotografía amplia del fenómeno de estudio.

En cuanto al tipo de estudio, este será descriptivo; Hernández, et al, (2014) resaltan que este tipo busca definir propiedades, procesos y características de un fenómeno, recogiendo información sobre ciertas variables. Así mismo, el autor expresa que este tipo de estudio aporta una mayor precisión al estudiar las dimensiones de cada una de ellas, profundizando en el conocimiento del contexto en general que rodea al ITAF y sus aportes en el desarrollo de habilidades. Este proceso se fundamenta en una investigación basada en datos recolectados, los cuales se transformarán en información útil para enriquecer el contexto educativo del ITAF, sus principios y las interrelaciones entre ellos, proporcionando mayor claridad sobre sus implicaciones en el desarrollo de habilidades laborales y socioemocionales.

Para el estudio se identificó una población conformada por egresados, estudiantes, docentes, el rector de la institución, personal administrativo y técnicos. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, tanto individuales como grupales, con los miembros de esta población. Además, se aplicó una encuesta dirigida específicamente a egresados para evaluar cualitativamente su incidencia. Los datos recolectados se analizaron y se utilizaron como insumos clave para identificar problemáticas. Asimismo, se realizó una revisión de informes de gestión del ITAF, el proyecto educativo institucional, el plan de área y los planes de aula, con el propósito de determinar los principios orientadores de la institución.

Adicionalmente, se recolecto información de tipo secundaria, mediante la revisión bibliográfica de autores determinantes y acertados, en relación con publicaciones, libros, artículos, reseñas y páginas web, que desarrollen los elementos fundamentales y conceptuales del tema a desarrollar, el estudio de experiencias significativas de egresados, propendiendo por realizar un ejercicio que permita el seguimiento del tema, y la aplicación de insumos pertinentes para el planteamiento y desarrollo de la estrategia propuesta.

**Palabras claves:** innovación social, educación, habilidades socioemocionales, habilidades ocupacionales, ruralidad.

## **2. ESTADO DEL ARTE**

En este apartado, se presentan teorías, antecedentes, aportes de autores y estudios previos relevantes que sustentan y contextualizan este estudio, permitiendo identificar los avances y oportunidades que fundamentan la pertinencia de este trabajo de investigación.

### **2.1 La innovación Social en los contextos escolares**

Es la educación, uno de los principales medios para la construcción de individuos que promuevan procesos transformadores, a través de análisis críticos y acciones pertinentes alrededor de los entornos en los cuales transitan, es por ello, que podemos hablar de la educación como fuente de progreso y de apertura a la creación y disposición de agentes para dinamizar el medio y hacer frente a los retos que supone el entorno. Es por ello, que conceptos como la innovación social, no son indiferentes al contexto educativo, por el contrario, se convierten en un punto de partida y en guía que permite orientar los procesos que se desarrollan al interior de este ámbito, y que se reflejan en el impacto que generan, es así como Mulgan et.al (2011) define a la innovación social como “actividades y servicios innovadores que son motivados por la meta de satisfacer una necesidad social y que son predominantemente desarrollados y difundidos a través de organizaciones cuyos principales propósitos son de tipo social” (Como se cita en (Quintero et al., 2011)); este concepto obedece y se alinea con los procesos que se desarrollan al interior del ámbito educativo, y es importante comprender los propósitos y retos a los cuales se enfrenta hoy este contexto, el cual apunta al desarrollo de ciertas competencias, habilidades y destrezas para formar y preparar ciudadanos propositivos y críticos que puedan enfrentarse al mundo. ’

Así mismo, para la Unión Europea (Ramos, 2017) la innovación social es una “respuesta a los problemas sociales actuales basada en otra forma de producir valor, menos centrada en el

beneficio financiero y más en demandas o necesidades reales, como una atractiva premisa para reconsiderar nuestros sistemas de producción y redistribución”; dos conceptos que logran complementarse y estudian los componentes educativos alrededor de su propósito y de la generación de valor, lo cual supone un importante reto, teniendo en cuenta las demandas fundamentales que comprenden los contextos escolares. Adicionalmente, destaca algunos elementos, como el desarrollo de nuevas ideas o la adaptación de otras al contexto que den respuesta a los requerimientos sociales del entorno, enfatizando en que estas, deben ser sociales tanto en fines y medios, buscando mejoras en la sociedad y además promueve la agencia comunitaria, es decir autogestión por las comunidades, donde son ellas quienes se articulan y promuevan los ejercicios, la aplicación de herramientas y el impulso de propuestas para su crecimiento y desarrollo. Así mismo, la Universidad de Stanford la define como “una solución novedosa para un problema social que es más eficaz, eficiente y sostenible para el proyecto que las soluciones existentes y para la cual el valor creado se genera principalmente para la sociedad como un todo y no como individuos privados” (James A. Phills et al., 2008).

Estos conceptos, dan cuenta del papel relevante de la innovación social, y como desde ahí los individuos y las instituciones promueven procesos de transformación, impulsan relaciones y hechos que en sí mismos, son generadores de valor en sus entornos y para sus comunidades. En ese sentido, es primordial el papel desde los contextos escolares y la comprensión de la estructura y organización de las instituciones educativas, actores fundamentales para la materialización de procesos de innovación. Es así que, la filosofía institucional definida como “formulaciones de carácter sintético en las que una institución expresa los rasgos de su identidad, sus principios, los valores que propone promover y los objetivos fundamentales desde su fundación y la misión que se compromete a realizar” (Felipe & López, 2005), el planteamiento

del modelo pedagógico, el cual es una “representación de las relaciones que predominan en una teoría o paradigma que sirve para organizar la búsqueda de nuevos conocimientos en la pedagogía; son cinco los modelos pedagógicos: el tradicional, el conductista, el romántico, el constructivista y el social” (Flórez, 2005 p.175) y la organización del currículo, el cual es “un plan de construcción (y formación) que se inspira en conceptos articulados y sistemáticos de la pedagogía y otras ciencias sociales afines, que pueden ejecutarse en un proceso real llamado enseñanza”(Flórez, 2005 p.296). Estos elementos pedagógicos fundamentales, se convierten en la guía orientadora para la institución, y para el desarrollo de sus procesos alrededor de su comunidad educativa, especialmente en torno a sus estudiantes, y es aquí, donde Paulo Freire, propone una educación liberadora de tipo dialógica, basando su filosofía en el diálogo y la conciencia, con el fin de que los individuos compartan sus realidades, den cuenta de la percepción de la realidad, y de esta manera, sean conscientes al proponer soluciones con respecto a su entorno (Freire, 1970, p.89), impulsando ejercicios de innovación social a su alrededor.

De acuerdo a ello, se aborda los intereses en los enfoques curriculares, de acuerdo a Grundy (1998) “hay tres intereses: el técnico (guiado por la razón instrumental), el práctico (guiado por la necesidad de comprender) y el emancipador (por la necesidad de transformar) (Como se citó en (Plata, 2018, p.107); estos intereses se convierten en ruta de la práctica educativa y lineamiento para su desarrollo. En ese sentido, los esfuerzos que realizan las instituciones para alinear su estructura educativa con los componentes, e idealmente con una educación que promueva las libertades, permite que se puedan considerar como ejercicios educativos que aporten a la innovación social, a través de las habilidades, competencias, actitudes, personalidades y rasgos que desarrollan los individuos que hacen parte de estos procesos educativos, lo cual favorece el liderazgo, el trabajo en equipo, ejercicios de

negociación, empatía, emprendimiento y más (Surikova et al., 2015, p.238). De esta forma, se privilegia el pensamiento divergente y la capacidad para apropiarse espacios de discusión y análisis, que se enriquecen con aportes propios, adaptados y relacionados con planteamientos en común para dar respuesta a los diferentes retos que surgen en el aula.

Finalmente, se puede indicar que hablar de innovación social en los contextos educativos, supone el desarrollo de ejercicios que contemplen la participación de todos los actores, una propuesta pertinente de trabajo que promueva la articulación e interrelación entre sus iniciativas, una discusión basada en el diálogo, la escucha y la participación activa, y la disposición de herramientas técnicas, metodológicas y digitales para cumplir con los objetivos, de dar respuesta a las necesidades del entorno, a través de la enseñanza.

## **2.2 La Educación en Los Contextos Rurales**

El contexto en el cual se desarrollen los procesos educativos y formativos, determinan la forma en la cual los individuos promueven ejercicios y los procesos que desarrollan y fomentan ejercicios de innovación social. Por ello, es importante profundizar en el contexto rural, teniendo en cuenta que este entorno supone una serie de retos, así como de fortalezas que determinan la incidencia de la enseñanza y las habilidades que se pueden desarrollar en este entorno.

Primero, es importante entender el significado de la ruralidad, y revisar la evolución del concepto, el cual inicialmente se abordó desde una concepción de un territorio con baja densidad, con una economía basada en la producción agropecuaria, un crecimiento económico de bajo nivel, atraso en diversas magnitudes y falta de progreso (Gómez 2003, como se citó en (Ospina-Ortiz et al., 2023, p.228)), sin embargo, los nuevos requerimientos a nivel social, el crecimiento de las ciudades y la necesidad de proveer desde el campo a estas poblaciones, ocasionó el

crecimiento del campo y la inversión en sus unidades productivas, permitiendo la inclusión de máquinas y tecnologías para fortalecer la producción; generando así, la concepción de las Nuevas Ruralidades. Este concepto, implica a nuevos procesos para la producción de bienes y servicios asociados a lo rural, así como a nuevos servicios y productos que se desarrollan en este ámbito, lo cual, ha sido posible, gracias a la interacción de varios factores, como los avances tecnológicos, las dinámicas sociales comunicativas, la transición de los estilos de vida, deseos, expectativas (especialmente en los jóvenes) los cuales se han alineados al común social (Sánchez & Vicente, 2019, p.39). Es importante precisar que a pesar de estos avances y nuevas concepciones, el contexto rural presenta diversos desafíos a nivel social, ambiental y económico, que se relacionan con las desigualdades económicas y formativas, el olvido de las periferias por el estado, el aislamiento poblacional, entre otras, que persisten y que de acuerdo a lo indicado por Schot & Steinmuller (2018), son retos que no se resuelven únicamente con la integración de avances tecnológicos, es ahí donde se hace necesaria la puesta en marcha de nuevas formas de organización social, empresarial, nuevas actitudes y relaciones entre las comunidades rurales, su entorno, la zona urbana, el estado, el mercado y la sociedad civil (2008) (como se citó en Vercher, N, et al., 2022, pág.303)

Por tal motivo, son de gran relevancia las instituciones que desde estas áreas rurales promuevan procesos de pertinencia para ejercicios de agencia comunitaria e innovación social, y es así como se aprovecha la capacidad y esfuerzo colaborativo de las comunidades rurales para la resolución de necesidades, y también, la gesta y desarrollo de capacidades para que los procesos de innovación sean sostenibles en el tiempo (BEPA, 2011, como se citó en Vercher, N, et al., 2022, pág.303) De esta manera, se logra que las comunidades puedan generar procesos de

gestión de conocimiento, consolidar liderazgos propositivos e impulsar su alcance alrededor de su medio.

Con relación a lo anterior, un concepto y enfoque que es ejemplo de los procesos que se impulsan en pro y con las comunidades en el enfoque en desarrollo territorial y/o desarrollo local, el cual se define como:

“Referencia y unidad de intervención un territorio específico. Los diferentes actores de ese territorio, sean del sector gubernamental, empresarial y de la sociedad civil (incluidas las organizaciones de base) concertan la definición de las prioridades, la planeación y la gestión del desarrollo desde una perspectiva integral, teniendo en cuenta los activos y el potencial de la localidad, en el marco de instituciones locales participativas y un mercado incluyente que faciliten el empoderamiento de las organizaciones de base y de las instituciones locales participativas y la sostenibilidad de un proceso de desarrollo local que contribuya a la equidad” (Villar, 2007)

Del concepto, se resalta la disposición de la diversidad de actores que coexisten en el territorio, y como ellos pueden generar procesos de encuentro y conversación para *concertar* y *gestar* iniciativas que den respuesta a las problemáticas del medio, promoviendo el empoderamiento y la sostenibilidad. En ese sentido, este ejemplo, es un medio pertinente para el afianzamiento y la puesta en marcha de procesos de formación que permitan dar cuenta de cómo los entornos rurales son laboratorios de aprendizaje propicios, vivos y consecuentes para la pertinencia y reconocimiento del trabajo comunitario.

Es importante abordar la situación de la educación rural en el contexto colombiano, y es que, de acuerdo al Informe de Análisis Estadístico LEE No 79 (Laboratorio de Economía de la

Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana, 2023), el cual indica que, según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE, para el año 2023, de las 13'631.928 personas en edad escolar (personas entre los 5 y 21 años), el 26,7% (equivalente a 3.639.736 personas) habitan en zonas rurales (DANE, 2023). Así mismo, menciona que en los Municipios PDET, el 26,9% de esta población, no asistió a las instituciones educativas, lo cual deja entrever un reto importante, en torno al acceso y permanencia educativa. Si se profundiza en las causas, este informe, también indica que el 19% de estas personas, no van a estudiar, por falta de dinero; mientras que el 16,2%, porque no les gusta.

Así mismo, hay otros factores que inciden en la educación rural, y es importante tenerlos en cuenta, uno de ellos es la articulación de la media técnica con formación especial para el trabajo, que sea pertinente y ofrezca garantías para la apertura de oportunidades alineadas a sus proyectos de vida; sin embargo, la articulación de la media técnica con la formación superior, aún continúa siendo escasa, no existe puentes suficientes de articulación entre el mundo de la educación y del trabajo, ya sea por la falsa percepción de que los niveles técnicos son relacionados solamente con poblaciones de recursos escasos, o porque no hay ofertas de formación alineadas con el entorno (Vargas Sánchez, 2018). Además, es importante mencionar la pertinencia de los modelos pedagógicos dispuestos en las instituciones educativas de tipo rural, de acuerdo al contexto en el que se encuentran, con el fin de impulsar proyectos de vida alineados en lo posible con las oportunidades que el entorno ofrece a nivel laboral y educativo, claro está, sin generar limitaciones en el alcance formativo y las proyecciones individuales de otros. Aunado a ello, se encuentran la propuesta y el aprendizaje basado en proyectos productivos, los cuales se han convertido en ejercicios de aplicación de conocimientos, alternativas para mitigar los efectos de los conflictos en las comunidades y la oportunidad de

nuevas formas de ingreso (Restrepo Ruiz & Macías Tapias, 2022, p. 46-47). Por otra lado, hay instituciones donde los métodos tradicionales de enseñanza siguen orientando la dirección formativa, y no se tienen en cuenta aquellos saberes empíricos que provienen de la diversidad cultural y la cotidianidad del contexto, rescatando este conocimiento para integrarlo en sus planes de formación (Serna Giraldo & Patiño Agudelo, 2018).

Este panorama refleja los retos existentes en el contexto educativo rural y que se alinea con lo indicado por el autor Schot & Steinmuller (2018), quién menciona el contexto social, ambiental y económico, como precedente importante para la toma de decisiones en estos entornos, debido a las desigualdades que surgen. Es así, que es contundente el llamado a la acción desde los diferentes actores escolares, para profundizar en su filosofía institucional y enfoque, como guías orientadores para iniciar discusiones relevantes en torno a procesos de innovación y transformación educativa, que sean puestos en marcha para ejecutar modelos que se alineen con la sostenibilidad de los territorios.

De acuerdo a ello, la innovación social en los entornos rurales, también ha sido dispuesta por autores como Neumeier (2012) quién indica que esta innovación se vincula con el desarrollo de nuevas actitudes, comportamientos y percepciones y se puede vincular a cualquier iniciativa de tipo empresarial, económica, social, institucional... en los contextos rurales (Como se citó en Néstor Vercher et al., 2022). Estas propuestas van alineadas a nuevas interacciones que influyen en procesos de desarrollo territorial, en la percepción de problemáticas, organización comunitaria y toma de decisiones, lo cual influye en cómo se mejoran dichas interacciones y se constituyen nuevas configuraciones del tejido social que se traducen en el empoderamiento de las comunidades y la capacidad de gestión para el cambio.(Néstor Vercher et al., 2022).

### **2.3 El desarrollo de habilidades en los contextos Escolares: una mirada hacia las habilidades socioemocionales y para el trabajo**

El contexto escolar es un entorno propicio para la enseñanza, el conocimiento, el desarrollo de habilidades y competencias. En esta era digital, se convierte en un medio de interacción y gran relevancia para descubrir herramientas que permiten al estudiante afrontar los retos del mundo actual y de su entorno. De esta manera, el papel de la educación es trascendental para forjar en la comunidad de alumnos, pertinencia, practicidad y adaptabilidad, suponiendo importantes retos en el quehacer académico, lo que ha conllevado a generar apuestas por una educación propositiva, que impulse y active al estudiante y promueva en él autonomía, adaptación, liderazgo e iniciativa para desarrollar nuevos procesos.

Uno de estos retos planteados, es el desarrollo de *competencias* en los estudiantes, con el objetivo de promover un individuo integro, activo y crítico. Es importante, hacer énfasis en la definición del concepto de 'Competencia', que puede entenderse como una “actuación integral capaz de articular, activar, integrar, sintetizar, movilizar y combinar los saberes (conocer, hacer y ser) con sus diferentes atributos” (López, 2016), p. 316). El autor complementa que el propósito de una competencia, se relaciona con y promueve actuar, ejercer una tarea o profesión para identificar y resolver problemas. De esta manera, la educación se ha propuesto el desarrollo de diferentes competencias desde el aula, a través de herramientas e insumos que logran promover ejercicios activos viables y pertinentes de acuerdo al contexto en el que se encuentren. Así mismo, este concepto y propuesta, se respalda por la normativa colombiana, a través del Ministerio de Educación Nacional- MEN, quienes abordan al concepto, como el “Saber hacer en situaciones concretas que requiere la aplicación creativa, flexible y responsable de conocimientos, habilidades y actitudes” (Núñez Ladeveze & Núñez Canal, 2016).

En el marco de las competencias determinadas por el MEN en Colombia (básicas, ciudadanas y laborales específicas), el promoverlas en las instituciones de enseñanza básica y media, trae consigo el fomento de diferentes actitudes y habilidades que favorecen el espíritu emprendedor de los alumnos, gracias a la interacción con los diferentes contextos, el desarrollo de habilidades de negociación, el pensamiento creativo, la identificación de problemas, la innovación, la toma de decisiones, la capacidad de analizar las ventajas y pérdidas, entre otros. De esta manera, se promueve una cultura del Emprendimiento, lo cual ha permitido la apertura a nuevos procesos educativos, tal como lo es, el Emprendimiento Empresarial Escolar, esta nueva perspectiva permite que en algunas instituciones educativas impulsen ejercicios de análisis de contextos, evaluación de variables, diagnóstico, planeación, lo cual genera el desarrollo de la “Mentalidad Emprendedora” y el desarrollo de “habilidades gerenciales y creativas ((Ministerio de Educación Nacional, 2012, p. 4-5).

De acuerdo a lo anterior, el desarrollo de estas habilidades, conlleva a la gestación de trabajos permanentes que favorecen y fortalecen los ejercicios de emprendimiento que se realizan, y en ese sentido se constituye una cultura, que cada vez impulsa nuevos procesos, y no se da únicamente por elementos teóricos que se orientan desde el aula, pues es importante el desarrollo de ejercicios que promuevan la transversalidad en las asignaturas, el trabajo en equipo de docentes y la apropiación de conocimientos que incidan en la práctica y la realidad de toda la comunidad educativa.

En ese sentido, es importante ahondar en la definición de habilidad, de acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia- UNICEF, 2020) se propone una definición a través de cuatro pilares del aprendizaje (aprender a

saber, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a vivir juntos), identificando cuatro tipos de habilidades:

- **Habilidades fundamentales:** las cuales son pertinentes para el aprendizaje, el compromiso cívico y el trabajo productivo
- **Habilidades transferibles:** también llamadas socioemocionales, son aquellas relacionadas con las destrezas necesarias para adaptarse a los contextos de la vida y transferirse a los ámbitos laborales y sociales. Estas habilidades favorecen la agilidad en el aprendizaje, la adaptación y la resolución de conflictos.
- **Habilidades específicas para el trabajo:** habilidades técnicas o vocacionales, específicas para empleos específicos.
- **Habilidades digitales:** son aquellas que permiten el uso de la tecnología, la búsqueda y la administración de la información, la comunicación, la creación de contenido, entre otras.

Es importante abordar el concepto de emprendedor, teniendo en cuenta que es el individuo, el punto de partida y gesta de los emprendimientos. Para Kirzner (1979) un emprendedor es “un individuo que es capaz de estar alerta para ver esa oportunidad de beneficio no descubierta hasta ahora” (como se citó en Núñez Ladeveze & Núñez Canal, 2016), en ese sentido, y si lo adaptamos al contexto escolar, los emprendedores que empiezan a formarse en este medio, se convierten en agentes capaces de analizar el entorno, identificar situaciones no resueltas y proponer soluciones que conlleven a dar respuestas claras, pertinentes y viables, que pueden o no ser relacionadas con el intercambio de bienes o servicios, incluso va más allá, el ejercicio emprendedor, también se basa en ejercicios de impulso y gesta de acciones para el

cambio social, con iniciativas propositivas que busquen impactar a comunidades o grupos, a través de la transformación de sus realidades.

Sin embargo, la formación y desarrollo de habilidades que brindan los contextos educativos permiten individuos flexibles y capaces de orientarse en cualquier medio o circunstancia, ya sea, relacionado con el campo del emprendimiento, del mercado laboral, de la academia u otros intereses, estos elementos se enmarcan dentro del aprendizaje social Emocional (*SEL*- siglas en Ingles) el cual es un “proceso mediante el cual, niños y adultos adquieren y aplican conocimientos, actitudes y habilidades necesarias para comprender y manejar emociones, establecer y alcanzar metas, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y mantener relaciones positivas y tomar decisiones responsables” (Evers & Estado, 2018)

Para analizar como los principios educativos del ITAF influyen en los egresados y especialmente, en el ejercicio de ser agente de acción y cambio, se abordan dos habilidades fundamentales, que se relacionan y son fundamentales en el desarrollo y crecimiento del individuo, estas son las habilidades para el trabajo y las transferibles o socioemocionales.

### **2.3.1 Habilidades Transferibles o Socio Emocionales**

Para West (2016) estas habilidades presentan estrecha relación con las emociones, a su vez, permiten motivar, dirigir y conducir la forma de pensar y de actuar (Cómo se citó (García Cabrero, 2018). Este concepto, se fortalece con lo que indican los autores:

“Daniel Goleman (1995), Scott (2015) y Romero (2016, 9), quienes determinan que las habilidades socioemocionales se clasifican en personales (conocimiento personal, gestión de emociones, riesgos, creatividad, motivación), de autorregulación (adaptabilidad, innovación), sociales (empatía, trabajo en equipo, resolución de conflictos, comunicación,

flexibilidad) y de aprendizaje (gestión, superar dificultades)” (Como se citó en (Cabanillas Tello et al., 2021)

Así mismo, en el marco de la responsabilidad de UNICEF, y el compromiso con el mejoramiento continuo y el aprendizaje, han determinado dentro de estas habilidades, cuatro dimensiones:

La social (aprender a vivir juntos) en tono a la ciudadanía activa, como el respeto, la diversidad y otras; la cognitiva (aprender a saber) incluye habilidades para el aprendizaje como creatividad, pensamiento crítico y resolución de problemas; la instrumental (aprender a hacer) habilidades para la empleabilidad como cooperación, negociación y toma de decisiones; y la individual (aprender a ser) incluye el manejo de sí mismo, la resiliencia y la comunicación ((Fondo de las Naciones Unidas Para La Infancia- UNICEF, 2022)

De esta manera, las habilidades se convierten en el punto de partida para definir las fortalezas o retos en el ejercicio emprendedor, promoviendo que el desarrollo de ellas favorezca el ejercicio personal y su incidencia entorno a los procesos que se desarrollen. Así mismo, el aprendizaje socio emocional, puede también verse como un enfoque preventivo, ya que permite adquirir ciertas habilidades para regular las emociones, desarrollar relaciones sanas, tener empatía por otros, y manejar desafíos de forma pertinente (Bolaños, 2020).

### **2.3.2 Habilidades para El Trabajo**

Al abordar el concepto de habilidades para el trabajo, hace referencia a los atributos mentales, físicos, emocionales de las personas que contribuyen a la productividad laboral, y se puede hablar de dos tipos: habilidades técnicas y cognitivas (Gontero & Novella, 2021).

Las habilidades cognitivas, hacen referencia al uso de pensamiento lógico, intuitivo y creativo, a la capacidad innata para resolver problemas de acuerdo a los conocimientos adquiridos, la habilidad verbal, aritmética, resolución de problemas y velocidad mental.

Las habilidades técnicas, se refieren a la destreza manual, el uso de método, materiales, herramientas e instrumentos, las desarrolladas a través de la educación vocacional y las relacionadas con una ocupación específica.

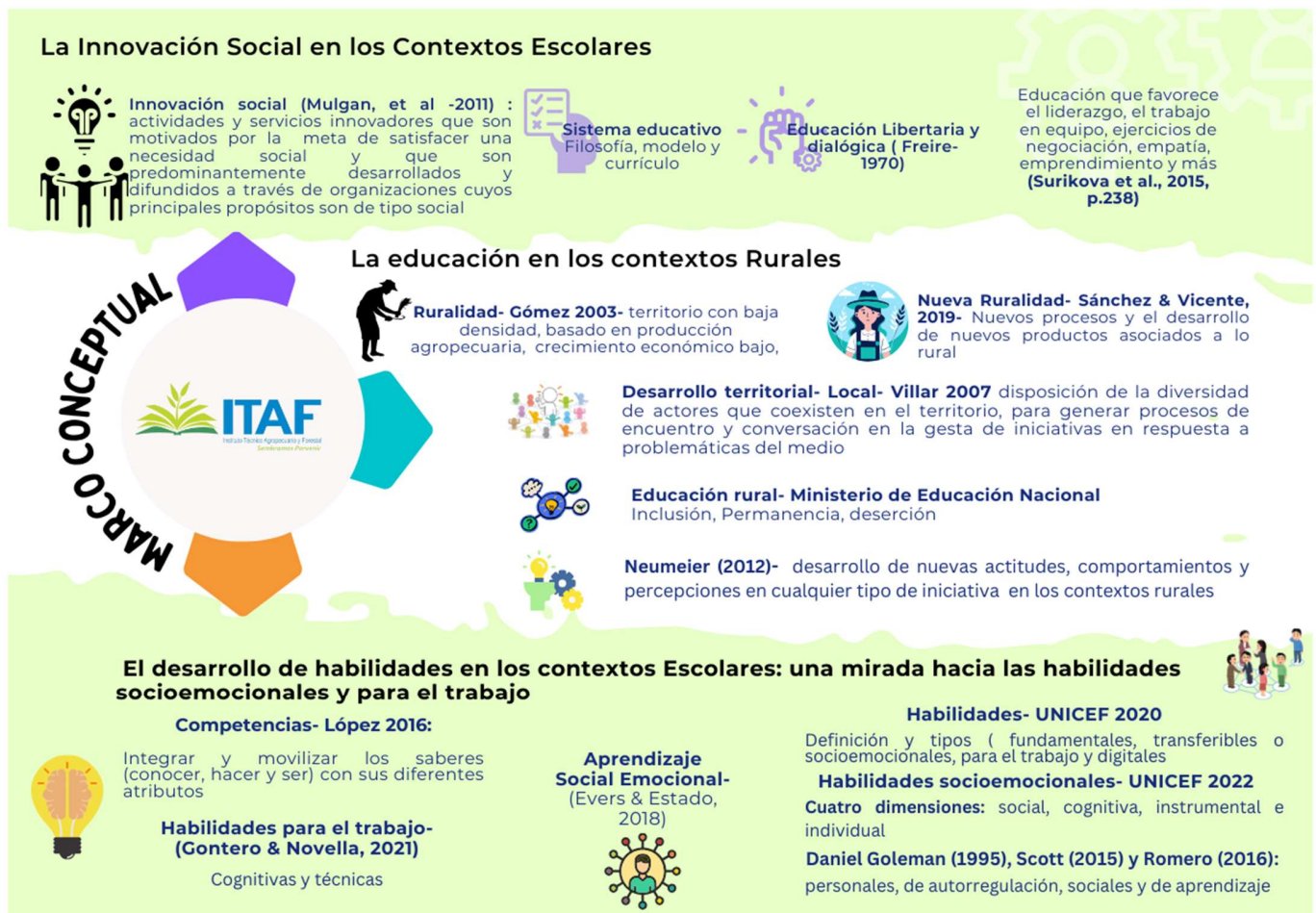
A estas habilidades, se suman las socioemocionales, las cuales se amplían en el apartado inicial y en su convierten en el desarrollo de habilidades para la vida. De acuerdo con autores como (Chiavenato, 2009.) el desarrollo de estas habilidades es fundamental para el impulso de las organizaciones en las cuales se vinculan, ya que la deficiencia de estas, genera pérdidas en las instituciones, trabajo de calidad inferior, baja productividad, aumento de accidentes en el trabajo, lo cual se ve traducido en pérdidas económicas; por lo cual, en un proceso de selección de personal para el trabajo, es fundamental la evaluación de estas habilidades, y son un punto de partida fuerte en las decisiones que toma el reclutador, quien analiza los requerimientos de la organización y los intereses que esta desea suplir. Es importante reconocer que el contexto cambiante del mundo, impone una serie de retos, especialmente después de la emergencia sanitaria del COVID 19, la cual cambio las formas de relacionamiento, interacción, modelos de

trabajo y la inclusión de avances tecnológicos, lo cual ha ocasionado la eliminación de puestos de trabajo y el reemplazo de la mano de obra, lo cual supone que en estos tiempos, es cada vez más importante el desarrollo de habilidades específicas técnicas y cognitivas, tales como la adaptabilidad, la eficacia y el razonamiento; sin embargo, estas habilidades comprenden un nivel de desarrollo desigual entre los diversos grupos poblacionales y de acuerdo a estudios, en países de menores ingresos, constituyen un bajo grado de desarrollo (CEPAL, OEI 2020). De esta manera, se identifica elementos complejos alrededor de los entornos rurales educativos que se abordan en este ejercicio, siendo determinante el papel de ellos, en la promoción y desarrollo de estas habilidades, para la contribución en individuos integrales que aporten a la transformación de sus entornos.

## **2.4 Marco Conceptual**

A continuación, se relaciona el resumen del estado del arte que sustenta el presente trabajo.

**Figura 1: Marco conceptual**



**Figura 1.** Infografía de marco conceptual, relacionada con el desarrollo teórico de los temas; innovación social en los contextos escolares; la educación en los contextos rurales y el desarrollo de habilidades en los contextos escolares: una mirada hacia las habilidades socioemocionales y para el trabajo. Por Autoría propia (2025)

### **3. RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN**

En este capítulo se presentan los principales hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de entrevistas, encuestas y la revisión de documentos institucionales, como el Proyecto Educativo Institucional (PEI), con el propósito de analizar la incidencia del ITAF en el desarrollo de habilidades socioemocionales y para el trabajo en la comunidad educativa. Este análisis permite comprender cómo se implementa el enfoque del ITAF en la práctica pedagógica y cuáles son sus efectos percibidos en el fortalecimiento de competencias como la empatía, la autorregulación, la toma de decisiones y la conciencia social. La información recopilada ha sido sistematizada para ofrecer una visión integral y crítica del contexto institucional. Los instrumentos aplicados, así como los resultados completos de las entrevistas, pueden consultarse en los anexos.

#### **3.1 Revisión De Proyecto Educativo Institucional: Educación Rural Con Calidad Para Un Sector Que Cosecha Desarrollo 2017 – 2027**

El PEI del ITAF Cajibío, fue construido en el año 2017, el cual se compone de un ejercicio de consolidación y análisis de cinco elementos básicos: contextual, directivo, administrativo y de gestión, técnico pedagógico y comunitario. En este ejercicio de revisión documental, se tiene como propósito revisar el quehacer y direccionamiento de la institución, el reconocimiento del Modelo y Enfoque institucional en el entorno, y la articulación del mismo, con el perfil del egresado ITAFEÑO, buscando construir una base sólida de reconocimiento institucional, estipulado en el documento de la institución.

- **Direccionamiento Estratégico Institucional**

El ITAF, tiene como labor misional “Contribuir con la formación integral de niños y jóvenes, desarrollando en ellos el compromiso con su entorno, para mejorar su calidad de vida a nivel personal, familiar y comunitario” (ITAF Cajibío, 2017), así mismo, establece que, para lograr su propósito, busca ofrecer una educación centrada en principios y valores, que se ajusten al sector agropecuario y forestal del entorno.

Sus esfuerzos, también se direccionan a ser una institución líder en la región, que propenda por un desarrollo comunitario sostenible, impulsando programas que favorezcan a la comunidad y aportando ciudadanos con principios y valores, que transformen sus entornos; dando respuesta a las necesidades del medio, e incidiendo en el desarrollo integral de los territorios, apuesta que en los últimos años, ha retomado con mayor incidencia, la Fundación Smurfit Westrock, quién lidera la gestión y funcionamiento del ITAF.

De esta manera, al abordar el ejercicio institucional se identifican los principios institucionales que orientan el quehacer del ITAF.

- **UNIDAD:** hace relación a la coherencia entre todos los estamentos de la comunidad educativa.
- **CALIDAD:** no escatimar esfuerzos por mejorar la educación intentando siempre llegar al nivel de la excelencia.
- **AUTONOMÍA:** fijación de los parámetros internos que guían el proceso.
- **DEMOCRACIA:** fomento de la participación comunitaria y toma de decisiones mancomunadamente en todos los procesos.

- **FLEXIBILIDAD:** Posibilidad que tiene la Institución para planear su proceso formativo, de acuerdo con sus necesidades vitales y laborales.
- **PERTINENCIA:** Espacio para la articulación del currículo con el entorno, supone la intencionalidad de poner la ciencia y la tecnología al servicio del desarrollo regional y comunitario.
- **AUTONOMÍA:** Actitud y capacidad de la Institución para asumir su propio currículum. Implica la capacidad de autorregularse y asumir consecuencias de sus acciones.
- **PROACTIVIDAD:** Nos mueve a anticiparnos a los hechos, a aportar soluciones antes de que sucedan los problemas, a prevenir soluciones indeseables

De esta manera se identifican elementos sólidos pertinentes que inciden en el desarrollo de habilidades, orientados desde la misión, la visión y los principios del ITAF.

- **El modelo pedagógico, el enfoque y su articulación con el contexto**

Ahora bien, otro elemento fundamental del Proyecto Educativo Institucional, es el Modelo pedagógico, el ITAF, cuenta con un **Modelo Constructivista, con Enfoque Humanista**, eso quiere decir que busca que los estudiantes construyan su propio conocimiento a partir de la experiencia y la interacción, promoviendo al mismo tiempo el respeto por la dignidad humana y el desarrollo integral de la persona. Para lograr esto, utiliza la metodología del aprendizaje significativo, que busca que lo aprendido tenga sentido para el estudiante y se relacione con su realidad y contexto, teniendo en cuenta el entorno rural y la vocación agropecuaria de la zona. El plan de estudios está diseñado por competencias y abarca tres tipos: Básicas, como lenguaje y matemáticas, Ciudadanas, relacionadas con la convivencia y la participación en sociedad, y

laborales, enfocadas en habilidades prácticas para el trabajo en áreas como la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la gestión empresarial.

Adicionalmente, los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional destacan la importancia de la formación por competencias en la educación media técnica, especialmente en contextos rurales. Este enfoque integra componentes teóricos y prácticos que permiten al estudiante desarrollar habilidades pertinentes tanto en el aula como en su entorno social y productivo. En el ITAF, esta formación se articula con las dinámicas del sector agropecuario, forestal y empresarial, orientando a los estudiantes hacia un desempeño laboral calificado y brindando las bases necesarias para la continuidad en la educación superior. La incorporación de áreas como producción agropecuaria, administración rural, ecología, medio ambiente e informática aplicada responde a las demandas del contexto regional. Asimismo, la implementación de proyectos productivos representa una estrategia pedagógica fundamental que fortalece la apropiación del conocimiento técnico. Estos proyectos permiten aplicar los saberes adquiridos en procesos relacionados con la producción sostenible, la transformación agroindustrial, la transferencia tecnológica y el desarrollo empresarial, contribuyendo a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades rurales y a la conservación del entorno rural

- **Articulación con el perfil del egresado y el modelo pedagógico**

El perfil del egresado del ITAF ha sido concebido para formar personas íntegras, con un alto sentido de responsabilidad hacia el desarrollo sostenible de los contextos rurales, así como una sólida conciencia social, ambiental y ética. Este objetivo se sustenta en un enfoque técnico-pedagógico que integra los principios del constructivismo con una perspectiva humanista, a

través de una estructura curricular basada en competencias, lo cual favorece el desarrollo de saberes significativos y pertinentes.

En este sentido, el ITAF promueve una formación integral, entendida como un proceso que impulsa en los estudiantes el interés por el conocimiento, al tiempo que fortalece sus capacidades y habilidades para actuar de manera coherente con los valores de su entorno sociocultural. Esta formación busca que los estudiantes sean capaces de identificar y responder a sus propias necesidades, así como de reflexionar, valorar, tomar decisiones y comprometerse activamente en la construcción del saber mediante nuevas metodologías, con miras a contribuir tanto a su desarrollo personal como al de sus comunidades.

Desde el perfil deseado del egresado, se destacan valores personales y sociales como el respeto, la autorregulación, el liderazgo comunitario, el sentido de pertenencia, la conciencia ambiental y la capacidad de transferir tecnología agropecuaria. Estas características se alinean con el modelo educativo que promueve el desarrollo del ser, el saber y el hacer, pilares fundamentales de la educación por competencias.

El enfoque constructivista-humanista, sustentado en el aprendizaje significativo, permite al estudiante construir su conocimiento en interacción con su contexto social y natural. Esto se refuerza con una metodología experiencial que se desarrolla tanto en las aulas como en el entorno productivo, lo cual favorece el desarrollo de habilidades prácticas, analíticas y decisorias, esenciales en un líder rural.

La propuesta curricular está organizada alrededor de tres grandes componentes: elementos de competencia, criterios de evaluación y niveles de desempeño, lo que garantiza una formación integral en áreas básicas (como ciencias naturales, ética, matemáticas, lengua, etc.) y

técnicas, especialmente las relacionadas con el sector agropecuario, forestal y empresarial. Esto responde directamente a la vocación productiva de la región y al compromiso del ITAF con el mejoramiento de las condiciones de vida del campesinado.

Además, el diseño curricular en alianza con entidades como el SENA, fortalece la articulación entre la educación media técnica, la formación para el trabajo y la continuidad en la educación superior. Los proyectos productivos rurales no solo permiten aplicar los conocimientos adquiridos, sino que desarrollan la capacidad de emprendimiento, la innovación tecnológica y la sostenibilidad ambiental.

En conclusión, el modelo técnico pedagógico del ITAF es coherente y pertinente con el perfil del egresado que busca formar: un ciudadano rural competente, ético, propositivo y comprometido con el desarrollo sostenible de su entorno. La integración entre la formación académica, el contexto productivo y la dimensión humanista del aprendizaje garantiza una educación significativa y transformadora, orientada al fortalecimiento del sector agropecuario y al bienestar de las comunidades rurales.

## **3.2 Entrevistas**

En este apartado, se estipulan los elementos puntuales a destacar de entrevistas, realizado al Rector, docente, egresados docentes, y egresados del ITAF, así como la entrevista al psico orientador, relacionado con habilidades socioemocionales. En anexos, se encuentra matriz consolidado de las respuestas obtenidas.

### **3.2.1 Consolidado de entrevistas a Rector, Docentes y Egresados**

A continuación, se identifican los elementos destacados con relación a lo siguiente:

- **Incidencia del ITAF, en el componente académico, humano y productivo**

De acuerdo con los entrevistados, se resalta en el componente humano, el profesionalismo y calidad del talento humano, dónde los docentes van más allá, y se convierten en guías que dejan huella en sus estudiantes, abriendo espacios de reflexión, escucha y orientación, para la promoción de la buena convivencia.

En cuanto a lo académico, es de resaltar la educación pertinente al sector rural y de calidad. enfocada en una formación con especialidad agropecuaria, forestal y técnica, desde la cual se propone soluciones sostenibles que se ajusten al contexto gracias al modelo constructivista. Así mismo, desde el área empresarial se orienta a la puesta en marcha de iniciativas y la fundamentación teórica y práctica para hacerlo. Es contundente, la disciplina de la institución, como elemento que la diferencia de otras en el municipio.

Al abordar el componente productivo, se abordan los proyectos productivos pedagógicas implementados en la institución, los cuales se orientan al desarrollo de capacidades técnicas específicas para el trabajo en el sector agropecuario, mediante actividades alineadas con las competencias del área rural. Estas se complementan con visitas técnicas, salidas de campo y la ejecución de proyectos productivos escolares, que permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales. En este proceso, se destaca el programa del Fondo Rotatorio al facilitar recursos económicos para la puesta en marcha de proyectos productivos individuales y familiares. Esta herramienta no solo fortalece habilidades técnicas, sino también competencias administrativas y financieras, ya que los estudiantes deben elaborar presupuestos, planificar inversiones, registrar ingresos y egresos, y tomar decisiones económicas fundamentadas. El acompañamiento docente es constante y comprometido; por ejemplo, durante el desarrollo de un

proyecto de producción porcina en grado 11°, el estudiante contó con la orientación permanente del profesor del área pecuaria, quien brindó asesoría técnica y realizó visitas de seguimiento. Asimismo, se resalta la influencia de algunos docentes, quien, a través de su enseñanza sobre el cultivo de café, inspiró al estudiante a implementar un proyecto propio en su finca, el cual posteriormente contribuyó al financiamiento de sus estudios universitarios. Desde los primeros grados, la formación incorpora nociones empresariales como la misión y la visión, lo que fomenta una mentalidad emprendedora. En conjunto, el Fondo Rotatorio ha sido clave para que tanto estudiantes como sus familias puedan dar continuidad y sostenibilidad a sus emprendimientos, convirtiendo las ideas nacidas en el aula en proyectos productivos reales y viables.

- **Habilidades Socioemocionales y Retos encontrados**

El ITAF ofrece una educación contextualizada y pertinente al territorio, con el objetivo de que los estudiantes construyan un proyecto de vida sólido, ya sea mediante el emprendimiento rural o la continuidad de su formación académica. Este enfoque promueve el arraigo a la vida en el campo y refuerza la conexión con el entorno, integrando no solo saberes técnicos sino también dimensiones humanas y emocionales. En ese sentido, se identifican los siguientes elementos que la institución promueve:

Involucramiento activo de las familias mediante escuelas de padres y talleres emocionales, fortaleciendo tanto a los estudiantes como a sus cuidadores. A su vez, se ofrecen espacios de participación juvenil y actividades para el aprovechamiento positivo del tiempo libre. Los planes de área se articulan transversalmente con competencias ciudadanas, promoviendo valores como el respeto, la solidaridad y la responsabilidad. En este proceso, el acompañamiento

de los docentes ha sido clave para el desarrollo moral y emocional del estudiantado, favoreciendo la formación de personas íntegras, empáticas y socialmente comprometidas. Ejemplos como el de una estudiante que, siendo hija única, aprendió a compartir, autorregularse y comprender distintos puntos de vista, demuestran el impacto profundo del entorno escolar en la formación del carácter y la consolidación de principios éticos.

El desarrollo del **pensamiento crítico, la toma de decisiones y la resolución de problemas** se trabaja de manera activa a través de proyectos productivos y prácticas en campo, donde los estudiantes aplican un enfoque constructivista para proponer soluciones sostenibles a problemáticas del contexto rural. Actividades como la planificación de una siembra en la huerta escolar permiten ejercitar el trabajo en equipo, la empatía, la comunicación asertiva y la adaptabilidad frente a imprevistos, al tiempo que fortalecen habilidades socioemocionales como la **resiliencia, la perseverancia y la autorregulación emocional**. A lo largo del proceso educativo, se evidencia una evolución clara en el desarrollo de la **disciplina, la responsabilidad y el liderazgo**, fortalecida por un ambiente colaborativo en las prácticas técnicas y los proyectos grupales. El ITAF, además, abre espacios de participación institucional que potencian la excelencia académica, la formación de líderes y el ejercicio de una comunicación honesta y equitativa, ello se complementa, con el planteamiento del proyecto de vida, el cual permite que el estudiante aborde desde el componente emocional, sus expectativas, prioridades y forje una idea inicial clara de sus próximos pasos, al egresar de la institución. De esta manera, se amplía el horizonte formativo del estudiante, brindándole herramientas para tomar decisiones conscientes, forjar su identidad y aportar activamente al bienestar de su comunidad.

Algunos retos identificados se relacionan con fortalecer la incidencia y participación de los jóvenes en espacios locales, impulsando su liderazgo, así mismo, se debe continuar con la

gestión y desarrollo de habilidades de este tipo, ya que muchos estudiantes presentan dificultades para expresar sus emociones, manejar la frustración ante retos académicos o conflictos interpersonales, y muestran falta de confianza en sí mismos, lo cual se refleja en inseguridad al hablar en público, temor a equivocarse o poca iniciativa en contextos nuevos.

Aunado a estas situaciones, se hace necesario integrar de manera explícita estas habilidades en el currículo escolar, fortaleciendo las capacidades de los docentes en herramientas de acompañamiento socioemocional pues generalmente son los primeros en detectar situaciones que afectan el bienestar de los estudiantes, y promover espacios de formación docente y trabajo colaborativo entre áreas. Además, se debe fomentar la vinculación con egresados que, desde sus propias experiencias, puedan orientar a los estudiantes actuales sobre su formación académica y preparación para la vida. Es clave también mediar desde la institución para fortalecer la confianza entre padres e hijos, abordar de forma directa competencias como la cooperación, la resolución de conflictos y la comunicación, e impulsar actividades concretas que las desarrollen. Finalmente, se debe incidir con mayor claridad en el fortalecimiento de los liderazgos estudiantiles identificados dentro de la comunidad educativa.

- **Habilidades para el Trabajo y Retos encontrados**

Al consultar sobre la incidencia en las habilidades para el trabajo, se destaca el trabajo del ITAF por formar jóvenes con capacidad de evaluar proyectos con capacidad para planificar, ejecutar y evaluar proyectos productivos con un enfoque técnico, ambiental y financiero, reconociendo su potencial para generar ingresos, liderar en el sector agropecuario y valorar su rol en el desarrollo rural. Con el respaldo del SENA, se garantiza una formación técnica actualizada y pertinente, altamente valorada por las empresas, que incluso solicitan recomendaciones de

egresados como talento clave. Los estudiantes adquieren habilidades específicas del sector agropecuario y forestal mediante el aprendizaje práctico de buenas prácticas, gestión de recursos, análisis de entorno y evaluación de resultados, fortaleciendo así su capacidad para tomar decisiones informadas. Además, se incluyen componentes de orientación vocacional y proyectos de vida, que ayudan a los jóvenes a identificar sus intereses, talentos y oportunidades de inserción laboral o emprendimiento en su territorio. La formación también promueve el aprecio por el trabajo del campo, el emprendimiento y la comunicación asertiva, evidenciado en casos como el de un estudiante que con apoyo familiar impulsan sus proyectos productivos, generando ingresos y fortaleciendo su capital. A través de asignaturas como Formación Empresarial y la ejecución de proyectos en grado undécimo, los estudiantes comprenden conceptos clave como misión, visión, activos, pasivos y punto de equilibrio. Finalmente, la formación técnica y práctica, evaluada mediante rúbricas y portafolios, fomenta la autonomía, la negociación, el trabajo colaborativo y la capacidad de los estudiantes para abrirse camino en su entorno.

A pesar de ello, se identifican retos relacionados con una actualización constante en las orientaciones en los ámbitos tecnológicos, para asegurar una enseñanza pertinente y alineada a las exigencias del entorno laboral, desarrollando habilidades digitales. Otro desafío es fortalecer la formación en emprendimiento con el fin de que los estudiantes desarrollen capacidades para la creación y continuidad de iniciativas productivas más allá del ámbito escolar. También se identifica como reto la preparación adecuada para la vida laboral, mediante procesos formativos que respondan a las demandas reales del mercado. Es fundamental superar limitaciones como la inseguridad al hablar en público, el temor a equivocarse y la poca iniciativa en contextos nuevos, así como mejorar los ejercicios de exposición y, se requiere implementar diagnósticos que permitan reconocer las habilidades de los estudiantes, orientándoles vocacionalmente a visualizar

un horizonte profesional que evite sentimientos de frustración. Finalmente, la institución debe asumir el compromiso de impulsar con mayor fuerza a los jóvenes hacia el emprendimiento, considerando los retos particulares del entorno y la demanda laboral del territorio.

### **3.2.2 Consolidado de entrevista a Psico orientador**

El psico orientador del ITAF cumple un rol fundamental en el ejercicio de reconocer las habilidades de los estudiantes y la incidencia de la institución en su desarrollo, por lo tanto, a continuación, se presentan los puntos a destacar en la conversación con el Psicólogo Julián Ospina.

- **¿Cuál es el papel de la orientación psicológica dentro del ITAF Cajibío, y cómo se relaciona con las habilidades socioemocionales?**

Inicialmente, hay que comprender que la Psico orientación escolar, se encuentra dentro de un marco jurídico, con la Ley 1620 de 2013- Ley de Convivencia Escolar, en la cual se establecen los parámetros del rol de los orientadores escolares que mayormente se concentran en la convivencia escolar, la mediación y generación de acuerdos cuando existen conflictos y el seguimiento a casos por dificultades en el aprendizaje. La ley es muy específica y define funciones muy concretas. Posterior al año 2020, durante y después de la pandemia, se vio la necesidad de incrementar el estudio de las habilidades socioemocionales, y específicamente en el año 2024, apenas hasta el año pasado, se aprueba la Ley 2383, la cual aborda la Educación Socioemocional en Niños, Niñas, Adolescentes en instituciones educativas de preescolar, primaria o básica y media en Colombia.

Esta ley está promulgando una pedagogía que tenga que ver con el desarrollo de la confianza, el liderazgo, la formación de valores y principios éticos, el tema de hábitos saludables

en niños y niñas, también fomentar la educación con los docentes y los equipos de trabajo, para mejorar las relaciones interpersonales, y contar con elementos muy precisos para una toma de decisiones responsable. A partir del 2020, se hizo evidente a nivel mundial la necesidad de fortalecer las habilidades sociales y emocionales en los estudiantes, debido a los efectos profundos de la pandemia, como el abandono familiar, el aumento del estrés, la ansiedad, la pérdida de sentido y la deserción escolar, e incluso un incremento en las tasas de suicidio. Ante esta situación, organismos como la Organización Mundial de la Salud impulsaron estrategias para que los países incorporaran acciones concretas en sus sistemas educativos, incluyendo la participación activa de profesionales en salud mental. En este contexto, y con la implementación de la ley en Colombia, como Psico orientadores estamos integrando elementos de distintos modelos internacionales que han abordado estas problemáticas con éxito desde hace años, con el fin de responder de manera pertinente a las necesidades emocionales y sociales actuales de los estudiantes.

Como psico orientadores, estamos en el proceso de identificar e implementar un modelo que responda a las necesidades emocionales y sociales de nuestros estudiantes, adaptándolo al contexto educativo de los ITAF. En este sentido, hemos encontrado en el modelo CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning) una propuesta sólida y estructurada que promueve el aprendizaje socioemocional a través del fortalecimiento de habilidades clave como la empatía, la autorregulación emocional, la toma de decisiones responsables, la conciencia emocional y la toma de perspectiva. Este modelo, basado en la teoría de la inteligencia emocional desarrollada por Daniel Goleman, propone que los estudiantes aprendan a partir de situaciones cotidianas de convivencia, abordando los retos emocionales y sociales de manera práctica y reflexiva. Por ejemplo, frente a un conflicto interpersonal, se

trabaja grupalmente en la identificación de emociones involucradas, en cómo se pudo actuar con mayor empatía o pensar antes de reaccionar impulsivamente, desarrollando así habilidades para la vida. Además, se promueve que los docentes participen activamente en el proceso, fortaleciendo sus propias habilidades socioemocionales para convertirse en modelos positivos y acompañantes en el desarrollo integral de sus estudiantes. También se trabaja el liderazgo desde una perspectiva doble: como la capacidad de los jóvenes para tomar decisiones conscientes sobre su vida y como su potencial para influir positivamente en la construcción de un ambiente escolar sano, participativo y coherente con los valores institucionales. En conjunto, este enfoque busca generar comunidades educativas más empáticas, emocionalmente equilibradas y comprometidas con el bienestar colectivo.

- **¿Qué elementos o habilidades son las que principalmente se han trabajado en el colegio?**

En la búsqueda por fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes, uno de los pilares fundamentales es el conocimiento del mundo emocional, entendido como la capacidad de identificar, comprender y gestionar adecuadamente las emociones propias. Este proceso inicia con el reconocimiento de sentimientos básicos como la tristeza, la rabia, la frustración o la alegría, y con la reflexión sobre su origen, su función en la vida cotidiana y su relación con los cambios fisiológicos propios de la etapa adolescente. En un contexto cultural donde prevalece el analfabetismo emocional —es decir, donde no se habla abiertamente de lo que se siente, se ocultan las emociones o no se cuenta con espacios de confianza para expresarlas— los estudiantes tienden a tramitar sus emociones entre pares, quienes muchas veces no cuentan con herramientas suficientes para ofrecer respuestas sanas. Esto puede derivar en reacciones impulsivas o conflictivas, como responder con agresividad ante una simple mirada o comentario.

Por ello, desde la Psico orientación se trabaja el desarrollo de la autoconciencia emocional, una competencia central del modelo CASEL, mediante intervenciones tanto individuales como grupales. A través de actividades prácticas como talleres, mediaciones emocionales, el uso de tarjetas de emociones, fragmentos de películas como Intensamente, y conversaciones guiadas, se busca que los estudiantes aprendan a nombrar sus emociones, reconocer patrones en sus reacciones y generar estrategias para autorregularse. Este proceso permite identificar el ambiente emocional de los salones y detectar casos donde las emociones están afectando el bienestar del estudiante, brindando acompañamiento oportuno. Así, se construyen bases sólidas para que los jóvenes desarrollen una mayor inteligencia emocional, fortalezcan su autoestima y mejoren sus relaciones interpersonales, impactando positivamente tanto su vida escolar como personal.

- **¿Qué tipo de asesoramiento se brinda a los estudiantes en cuanto a la toma de decisiones vocacionales y laborales?**

En el proceso de acompañamiento se ayuda a identificar cuáles son los intereses de los estudiantes a partir de sus habilidades- Test de Intereses y habilidades- FOGIATTO- identificar en que área sienten más cómodos. En ese reconocimiento se busca tomar decisiones más apropiadas. Aunque se pueden presentar retos en este ejercicio, cómo la relación entre las ofertas del entorno y los intereses de su familia, hay conflictos de intereses y en algunos momentos se debe hacer un proceso de mediación. Otro reto, se relaciona con el conocimiento de la oferta educativa post secundaria a nivel regional, lo cual es importante para que sus habilidades descubiertas las puedan disponer en su proyecto de vida, algunas veces hay elementos que no son muy aterrizados ni viables, y ahí también se hace intervención con asesorías.

- **Según su experiencia, ¿qué impacto han tenido los principios educativos del ITAF Cajibío en la vida de los egresados?**

Hay una condición que se cumple y es reiterativa: los hábitos de crianza del mundo rural van muy unidos al valor de la solidaridad, y este es un aspecto de una gran inteligencia emocional.

El mundo campesino se mueve mucho en torno a ser solidarios. Desde pequeños están pendientes de su casa y familia, de ser partícipes del proceso enseñanza- aprendizaje y eso lo recrean en el colegio. Se tienen que involucrar con los animales, la planta, alimentarlos, cuidarlos. En la institución se fomentan habilidades de conexión con su entorno y ser autosuficientes. El perfil de los egresados tiende a relacionarse con jóvenes que se piensan en la autosuficiencia. Está inmerso en un sistema familiar o educativo.

Por otro lado, los jóvenes tienden a ser más empáticos, en el mundo rural que, en el urbano, hay diferencias en el bullying. En los entornos urbanos, los jóvenes suelen ser más egoístas y poco empáticos. Una habilidad socioemocional que observo es la mayor presencia de la empatía como algo más natural.

### **¿Qué aspectos del modelo educativo de la institución podrían fortalecerse para mejorar el desarrollo socioemocional y laboral de los estudiantes?**

Desde el planteamiento institucional, se debe colocar en prioridad el mundo de lo emocional y tener claro las implicaciones que tiene este tema en el proyecto de vida. Brindar recursos y tiempo en sus formaciones. Crear cultura alrededor de las conversaciones sobre lo emocional, no esconderlo ni tenerlo como algo mínimo. Tener en cuenta que los equipos de trabajo se pueden desbaratar porque no se las llevan bien o no son empáticos. Por ello, es

importante trabajar fuertemente en el campo familiar, mejorando los canales de comunicación de las familias, buscar tener vivenciales (Aprenden a ser organizados, a vivir en sus tiempos y ritmos, permiten crecimiento en la parte emocional). El riesgo está en aprender a poner límites y como tomar decisiones.

Finalmente se reconoce al ITAF como un ambiente protector. Una isla en medio de grandes adversidades. Un espacio con las condiciones de infraestructura, el estilo de educación, lo convierte en un espacio protector y por ello es importante que se creen condiciones especiales para que día a día los chicos recreen su vida allí.

### **3.3 Encuesta**

Se realizó encuesta a 24 egresados del ITAF Cajibío, consultando sobre elementos relacionados con la incidencia de la formación del ITAF, en el desarrollo de las habilidades socioemocionales y para el trabajo. A continuación, se describirán los resultados destacables. En anexos se podrá consultar los resultados completos de la encuesta.

- **Zona de residencia:**

El 48% de los encuestados reside en zona rural (veredas y corregimientos), mientras que el 58% reside en zona urbana (barrios).

- **¿Usted fue o es beneficiario del programa Fondo Rotatorio?**

El 29% de los encuestados mencionó haber hecho parte o actualmente estar en el programa Fondo Rotatorio, mientras que el 71% indica lo contrario.

- **Nivel académico y continuidad de Formación agropecuaria y Forestal**

De los encuestados, se identifica que el 8,3% tiene un nivel de bachiller, el 33% son técnicos, el 8,3% son tecnólogos, el 41,6%, son profesionales con pregrado, y el 8% presenta un nivel de maestría. De ellos, solo el 29%, ha dado continuidad con una formación relacionada con las áreas agropecuarias y forestales.

- **Dedicación de egresados:**

El 41,6% de encuestados, se encuentran estudiando, el 29,17% se encuentra empleado, otros 29,17% es trabajador independiente

**Tabla 1.**

*Resultados Destacados en Encuesta de Egresados del ITAF Cajibío*

<b>Tipo</b>	<b>Pregunta</b>	<b>Resultados Relevantes</b>
<b>Proyecto de vida</b>	La formación recibida en el ITAF, Contribuyó en la consolidación de su proyecto de vida	De acuerdo: 50% Totalmente de acuerdo: 29,71%
	Las experiencias de formación en la media técnica respondieron a sus intereses, necesidades y/o expectativas personales.	De acuerdo: 45,83% Totalmente de acuerdo: 33,3%
<b>Participación</b>	Considera que ejercicios de participación promovieron en usted la habilidad para liderar y participar en procesos del ámbito comunitario, laboral y académico	De acuerdo: 50 % Totalmente de acuerdo: 33,3%
<b>Creatividad</b>	Los proyectos y actividades prácticas, que se desarrollaron en el colegio, incentivaron la generación de ideas originales e innovadoras en el campo en el que estoy actualmente	Neutral: 33,3% De acuerdo: 25 % Totalmente de acuerdo: 37,5%
<b>Resolución de problemas</b>	Durante mi formación, se me enseñó a utilizar datos y evidencias para tomar decisiones en la resolución de problemas.	Neutral: 25% De acuerdo: 33,33 % Totalmente de acuerdo: 37,5%
<b>Negociación</b>	Me siento capaz de defender mis ideas, sin llegar a conflictos que sean innecesarios	De acuerdo: 54,17 % Totalmente de acuerdo: 37,5%
<b>Toma de decisiones</b>	La formación del ITAF me enseñó a identificar riesgos y oportunidades al momento de tomar decisiones, incluso cuando son bajo presión	Neutral: 29,83 % De acuerdo: 62,5%
<b>Manejo de sí mismo</b>	Desarrollar un mayor sentido de responsabilidad y autonomía, estableciendo metas claras y trabajando de manera disciplinada para alcanzarlas.	De acuerdo: 45,83 % Totalmente de acuerdo: 29,17 %
<b>Resiliencia</b>	La formación del ITAF me brindó herramientas para adaptarme y afrontar cambios y desafíos en mi entorno	De acuerdo: 45,83 % Totalmente de acuerdo: 29,17%

	personal y profesional.	
<b>Comunicación</b>	Obtuve herramientas para comunicarme de forma clara y efectiva, así como de escuchar activamente a otros, en diferentes situaciones	De acuerdo: 66,67 % Totalmente de acuerdo: 20,83 %
<b>Empatía</b>	Aprendí la importancia de ponerme en el lugar del otro antes de tomar decisiones.	De acuerdo: 66,67 % Totalmente de acuerdo: 20,83 %
<b>Habilidades para el trabajo</b>	Me permitió seguridad para redactar informes, correos y documentos profesionales.	Neutral: 29,17% De acuerdo: 37,5 % Totalmente de acuerdo: 33,3%
	Me siento preparado/a para participar en reuniones y exposiciones orales con confianza.	Neutral: 25 % De acuerdo: 41,67 % Totalmente de acuerdo: 29,17%
	me facilitó la interpretación de datos numéricos y estadísticas en el entorno profesional	Neutral: 33,3% De acuerdo: 25% Totalmente de acuerdo: 37,5%
	Las experiencias prácticas en el ITAF mejoraron mi capacidad de concentración y resolución rápida de problemas.	De acuerdo: 41,67 % Totalmente de acuerdo: 33,3 %
	El ITAF me preparó para identificar oportunidades de negocio en el sector agropecuario.	De acuerdo: 54,17 % Totalmente de acuerdo: 29,17 %
	Los conocimientos adquiridos en el ITAF son aplicables en el mercado laboral actual.	Neutral: 25% De acuerdo: 45,8% Totalmente de acuerdo: 25%
	El ITAF fomentó en mí valores de integridad y profesionalismo en mi campo de trabajo.	De acuerdo: 54,17 % Totalmente de acuerdo: 29,17 %
	Durante la formación en el ITAF, desarrollé adecuadamente las habilidades relacionadas con el manejo de herramientas tecnológicas	Neutral: 33,3% De acuerdo: 29,17% Totalmente de acuerdo: 20,83%
La institución promovió oportunidades y herramientas, como talleres y prácticas que me ayudaron a prepararme para el empleo	Neutral: 37,5% De acuerdo: 45,83%	

**Nota.** Representa los resultados destacados de preguntas de encuesta dirigida a egresados, relacionada con las habilidades socioemocionales y para el Trabajo, en las cuales el ITAF incide, desde su quehacer académico, técnico, práctico e institucional. Por Autoría propia, 2025.

Al realizar un análisis de los resultados, se revela una valoración positiva general por parte de los estudiantes sobre la formación recibida en el ITAF, especialmente en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y competencias laborales. Es importante resaltar lo siguiente:

- **Proyecto de Vida**

Un 79,71% de los encuestados considera que la formación contribuyó a la consolidación de su proyecto de vida, y el 79,13% afirma que las experiencias formativas respondieron a sus intereses personales, lo cual indica una alineación efectiva entre la oferta educativa y las aspiraciones de los estudiantes, así mismo, refleja el trabajo metodológico pertinente de la institución, para ofrecer claridad y cercanía a la realidad laboral.

- **Habilidades Socioemocionales**

- **Participación, Negociación y Comunicación:** los índices porcentuales de acuerdo y total acuerdo (entre 70% y 92%) reflejan un desarrollo significativo de habilidades de liderazgo, comunicación clara y manejo de conflictos, abordados desde la institución, y que corresponden a prácticas comunitarias, el desarrollo de capacidades para defender las ideas y tomar decisiones consecuentes con el medio, a través de una comunicación asertiva.
- **Empatía y Toma de decisiones:** El 87,5% reconoce la importancia de ponerse en el lugar del otro, mientras que el 62,5% identificó que adquirió herramientas para tomar decisiones incluso bajo presión.

- **Manejo de sí mismo y Resiliencia:** Estas habilidades se valoran positivamente (75% aproximadamente), pero con un margen que permite identificar una oportunidad de mejora el desarrollo de la autonomía y el manejo disciplinado de metas personales.
- **Creatividad y Resolución de Problemas:** aunque hay valoraciones positivas, la creatividad tiene un 33,3% de respuestas neutras, lo que indica una oportunidad de mejora existente en la estimulación de ideas innovadoras, disruptivas y alcanzables. La resolución de problemas muestra una percepción más favorable (70,83%), lo cual permite entrever, el rol de la institución en promover un entorno de conciliación y atención a las situaciones de conflicto.
- **Habilidades para el Trabajo**
  - **Habilidades técnicas:** La redacción profesional y la interpretación de datos estadísticos fueron valoradas positivamente (más del 60%), aunque con una franja considerable de respuestas neutras (25%-33%), lo cual indica que se debe analizar las acciones que se desarrollan desde las áreas académicas, para mejorar este ejercicio.
  - **Confianza para exposiciones orales:** Aunque positiva (70,84%), el 25% se mostró neutral, lo que sugiere posibles vacíos en el fortalecimiento de la expresión oral. Importante abordar espacios de intervención en el aula, para determinar los puntos de mejora.
  - **Uso de herramientas tecnológicas:** Solo el 50% se mostró de acuerdo o totalmente de acuerdo, y un 33,3% fue neutral, lo que indica una necesidad de mejorar esta área clave para la empleabilidad actual. Propender por la

actualización tecnológica y el desarrollo de habilidades digitales pertinentes en todos los ámbitos.

- **Aplicación laboral y valores:** Más del 70% considera que lo aprendido es aplicable al mercado laboral, y reconoce que el ITAF fomentó valores de integridad y profesionalismo
- **Empleabilidad y Preparación Laboral:** la percepción sobre oportunidades y talleres para el empleo es positiva (45,83% de acuerdo), aunque el 37,5% se mostró neutral, lo que sugiere que estas estrategias podrían fortalecerse para tener mayor impacto, con intervenciones para la comunidad itafeña.

La formación en el ITAF ha sido bien valorada por los estudiantes en términos de su impacto personal, emocional y profesional. No obstante, existen oportunidades de mejora en áreas como el fortalecimiento de la creatividad, el uso de herramientas tecnológicas, y la preparación para contextos laborales reales mediante prácticas más aplicadas.

## 4. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En el siguiente apartado, encontrará la síntesis de la información recolectada (revisión documental, entrevistas y encuestas), y su respectiva relación con la información obtenida a través de la revisión bibliográfica.

### 4.1 Del Papel a la Práctica: Análisis de la revisión documental del ITAF

Es importante comprender que uno de los objetivos fundamentales que se pretende con fomentar la innovación social en los contextos, y en especial los escolares, es la generación de valor en el contexto educativo y comunitario. Por ello, es fundamental que la base estratégica de la institución, en el marco de su Proyecto Educativo Institucional- PEI, en el cual declara su filosofía institucional, y retomando lo indicado por Felipe & López (2005), quien indica que esta formulación presenta la manera en cómo la institución expresa su misión, visión, principios y valores y el planteamiento del modelo pedagógico lo cual se traduce en la guía orientadora de su labor, de respuesta a las necesidades del territorio, se constituya como base de consulta pertinente y sea la ruta para definir su actuar y relacionamiento con su medio.

En ese sentido, se destaca la apuesta institucional concreta del ITAF, denominada **“Educación Rural Con Calidad Para Un Sector Que Cosecha Desarrollo”** para el periodo 2017-2027, en el cual se consigna la declaración de la misión del ITAF, constituyendo una insignia poderosa, relacionada con el propósito de **“Contribuir con una formación integral de Niños(as) y Jóvenes”** y continúa con la correspondencia al territorio, al indicar el compromiso hacia su entorno, mediante una educación pertinente, técnica y humana. Esta formación integral, no se limita a lo cognitivo o académico, sino que promueve habilidades ciudadanas, laborales y

éticas. Esta formación se articula con el desarrollo de proyectos comunitarios, y resalta la idea de una educación situada, contextualizada y con propósito social.

Articulado a ello, y retomando la innovación social como principio orientador que impulsa nuevas maneras de comprender la educación, con un enfoque participativo, colaborativo, ético y transformador, se alinea profundamente con el modelo pedagógico del ITAF, donde se plantea que el Modelo Constructivista, con Enfoque Humanista, promueve un aprendizaje significativo, correspondiente al entorno rural, y a la vocación agropecuaria del territorio, comprendiendo también, otras áreas y dimensiones que se pueden vincular a los gustos e ideales de cada estudiante. Es importante indicar que el modelo, no solo busca una preparación para la empleabilidad, también lo hace con la intención de formar jóvenes que cuenten con la capacidad de generar impacto local, liderar procesos comunitarios y que aporten a la sostenibilidad de su entorno. El territorio se convierte en el centro de acción educativa, por ello el propósito latente de orientar la educación a comprenderle y corresponderle, alineando el currículo de la institución con los sectores productivos locales.

Al abordar la conexión entre las habilidades socioemocionales y para el trabajo, con los principios institucionales, encontramos el principio de la Pertinencia, la cual logra conectar a la educación con el desarrollo regional comunitario, convirtiéndose en punto de partida para alinear los fundamentos del ITAF, con los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional-MEN, dónde a escuela no es únicamente un lugar de instrucción, sino un espacio de interacción, innovación y formación de agentes de cambio. En línea con la misión centrada en el desarrollo de competencias humanas y técnicas que respondan al entorno agropecuario y forestal, hay coincidencia con el propósito de la educación actual: formar individuos íntegros, capaces de actuar de manera crítica y propositiva en sus contextos. Tal como lo expone López (2016), las

competencias implican una actuación integral donde se movilizan conocimientos, habilidades y actitudes. En el ITAF, esta premisa se materializa a través de su Modelo y Enfoque, que promueve un aprendizaje significativo vinculado a la vida rural.

En consonancia con el MEN, el ITAF articula su currículo por competencias en tres dimensiones: básicas, ciudadanas y laborales específicas. Esta estructura curricular se refuerza con alianzas estratégicas, como la del SENA, que potencian el desarrollo de habilidades para el trabajo, especialmente en áreas técnicas relacionadas con la producción agropecuaria, forestal y empresarial. Además, se fomenta una cultura de emprendimiento mediante la implementación de proyectos productivos rurales, permitiendo a los estudiantes conectar el saber con el hacer, desarrollar mentalidad emprendedora y fortalecer habilidades gerenciales y creativas. Esta perspectiva se relaciona con el enfoque de habilidades propuesto por UNICEF, que plantea cuatro tipos: fundamentales, transferibles (socioemocionales), específicas para el trabajo y digitales. El ITAF promueve estas habilidades desde su enfoque integral, ya que considera que la formación del egresado no se limita al ámbito académico, sino que abarca también el desarrollo personal, social y emocional. De ahí que el perfil del egresado Itafeño integre competencias como el liderazgo, la autorregulación, el pensamiento crítico, la conciencia ambiental y la capacidad de transferir tecnología agropecuaria

En este sentido, el aprendizaje socioemocional cobra especial relevancia. Las habilidades transferibles, como la empatía, la resiliencia, la comunicación y la resolución de conflictos, se fortalecen a través de metodologías activas que articulan la experiencia educativa con la realidad del estudiante. Tal como señalan autores como Goleman (Cabanillas Tello et al., 2021) estas habilidades se clasifican en dimensiones personales, sociales e instrumentales, todas ellas presentes en el quehacer formativo del ITAF. Estas competencias permiten que los estudiantes no

solo respondan a las necesidades del mercado laboral, sino que también se conviertan en ciudadanos comprometidos con el desarrollo sostenible de sus territorios.

El desarrollo de habilidades para el trabajo —tanto cognitivas como técnicas— es otro eje fundamental del PEI del ITAF. Estas habilidades son claves en un contexto cambiante, marcado por transformaciones tecnológicas y retos sociales complejos. El ITAF responde a estas exigencias mediante una formación técnica con enfoque contextual, que incluye el uso de tecnologías, la administración rural, el medio ambiente y la informática. Esto permite preparar a los jóvenes para enfrentar desafíos del mercado laboral o emprender sus propios proyectos productivos con sentido social y económico, aunque se debe tener en cuenta que hay retos y oportunidades de mejora en estas áreas, promoviendo que se pueda establecer una ruta clara para promover estos ejercicios.

En conclusión, la integración del modelo constructivista-humanista con el enfoque por competencias y el desarrollo de habilidades técnicas y socioemocionales permite formar egresados íntegros, autónomos y comprometidos con la transformación de sus comunidades. Así, el ITAF se consolida como un referente de educación rural con calidad, pertinencia y proyección, donde el aprendizaje se convierte en un motor de desarrollo humano y territorial.

#### **4.2 Orgullo ITAF EÑO: perspectivas de egresados alrededor del desarrollo de habilidades en el ITAF**

Los egresados de ITAF Cajibío reconocen el impacto de la institución tanto en el ámbito personal como en el desarrollo de habilidades socioemocionales y para el trabajo. A partir de los datos recolectados, se identifican fortalezas y oportunidades de mejora que permiten proyectar

acciones de consolidación institucional en el contexto rural donde se desarrolla la propuesta educativa.

Inicialmente, hay una conexión profunda con el propósito misional en torno a la Formación Integral pertinente con el entorno, se evidencia el reconocimiento a la disciplina, la calidad institucional, y la humanidad del equipo de colaboradores del ITAF. Es así que se concibe como la “Familia ITAFEÑA” que se construye con cada uno de los que han hecho parte de ella. En ese sentido se resalta la labor institucional por la promoción de la formulación de un proyecto de vida claro y consiente de los estudiantes del ITAF, quienes al egresar afirman positivamente el enfoque formativo, permitiendo la comprensión de que la educación va más allá de lo académico, y se relaciona con la identidad, las metas personales y el entorno. Esta perspectiva refuerza el papel del ITAF como una institución que no solo forma técnicamente, sino que también acompaña procesos de sentido, vocación y ciudadanía.

Si abordamos las habilidades socioemocionales, se observa un sólido desarrollo en liderazgo, comunicación asertiva, resolución de conflictos y toma de decisiones, estas habilidades reflejan una articulación entre el enfoque institucional y las prácticas comunitarias del contexto rural, fortaleciendo la capacidad de tomar decisiones conscientes y responsables, que permiten se establezcan nuevos liderazgos en los medios en los que se desempeñen. visualizando jóvenes líderes que adelantan iniciativas con sentido social, tal es el ejemplo de Carlos Mario Vidal, quién actualmente es concejal del municipio de Cajibío, y también se encuentra realizando un proyecto ambiental denominado “Green Horizons” el cual tiene como propósito dar respuesta a la Ley 2173 de 2021, “Un Árbol para la Vida” que busca fomentar la sostenibilidad ambiental y la participación ciudadana en la recuperación de los ecosistemas, además, analizando la necesidad de establecer áreas vivas dentro del municipio de Cajibío,

Carlos Mario, ofrece la oportunidad de adoptar un árbol, a quién desee contribuir en esta apuesta. De esta manera, se refleja ciertas capacidades que desde el ITAF impulsaron a Carlos Mario, a trabajar en pro de su comunidad, primero desde la participación política y posteriormente desde el emprendimiento social, dónde confluye la importancia de negociaciones basadas en los argumentos, la generación de confianza, la empatía, el respeto y la contribución a su medio.

Es importante resaltar que se identificaron retos al potenciar habilidades como la creatividad, el liderazgo, la comunicación y la cooperación, desde el ejercicio académico de forma amplia y directa, es decir, dar prioridad a estos elementos en los planes de aula que se manejan, y abordarlos comprendiendo el contexto y con ejercicios aplicados al mismo, favorecer su desarrollo.

Abordando las habilidades para el trabajo, técnicas y cognitivas también muestran un desarrollo significativo, pero con oportunidades de mejora; si se abordan las habilidades relacionadas con la redacción profesional e interpretación de datos, se identifica la necesidad de fortalecer su aplicación práctica transversalizando estos componentes, para que, desde las áreas académicas y técnicas, se trabajen. En cuanto a las habilidades orales, más del 70% de los egresados, indican que se aborda en las áreas académicas, con las presentaciones de sus proyectos, la socialización de ellos a la comunidad educativa y a entidades externas, lo cual favorece el trabajo de esta habilidad desde lo académico. Es importante, resaltar la experiencia de la egresada Paola Valencia, quien lidera actualmente el emprendimiento “Anita Confecciones”, una iniciativa familiar, que inicia con su madre, y Paola da continuidad a su legado familiar, quien agradece al ITAF por brindar bases fundamentales en emprendimiento, formación básica financiera y elementos pertinentes para la negociación, así mismo, comparte que el Fondo Rotatorio, ha sido un apoyo fundamental para realizar las inversiones en su

negocio, ya que el acceso a crédito es rápido y oportuno, lo cual favorece que jóvenes (Estudiantes y egresados) como Paola, puedan impulsar sus iniciativas productivas a través de un capital oportuno, una de las múltiples limitantes que existen en el medio para emprender. De esta manera se ratifica la incidencia de la formación desde la institución en el impulso de habilidades técnicas, fundamentales.

Por otro lado, con respecto al uso y manejo de las herramientas tecnológicas, se evidencia que sólo el 50% indica que el ITAF ayuda en el desarrollo de esta habilidad, lo cual refleja una brecha digital que debe atenderse para responder a las exigencias actuales de empleabilidad, y, por ende, surge un marco de oportunidad para que desde la institución se impulsen estrategias para el desarrollo de habilidades digitales. A ello se suma, la oportunidad de fortalecer estrategias con un enfoque más experiencial y contextualizado, relacionadas con la empleabilidad y preparación para el mundo laboral. Si bien, se destacan algunas habilidades en cuenta al campo técnico, se requiere gestar iniciativas de forma directa, como talleres, a través de un enfoque experiencial y contextualizado.

Estos hallazgos se articulan con los principios del aprendizaje social y emocional (SEL), el cual busca el desarrollo integral del individuo mediante la adquisición de habilidades para la autorregulación, la empatía, la colaboración y la toma de decisiones responsables (Evers & Estado, 2018; Bolaños, 2020). Asimismo, concuerdan con los enfoques actuales del emprendimiento escolar, el cual trasciende el enfoque económico para entenderse también como una forma de acción propositiva y transformación social (Kirzner, 1979). En este marco, el ITAF Cajibío ha fomentado una cultura emprendedora que articula diagnóstico, planeación, evaluación de contextos y desarrollo de habilidades gerenciales y creativas, aspectos claves para la activación de procesos transformadores desde el entorno rural. La institución, en este caso, no

solo transmite saberes, sino que activa capacidades, propicia experiencias y fortalece la relación entre teoría y práctica, apostando por una educación propositiva e inclusiva, permitiendo entrever el compromiso del ITAF con una educación contextualizada, que reconoce los desafíos de las comunidades rurales, responde a las necesidades del entorno y promueve individuos capaces de aportar a su transformación mediante competencias clave para la vida, el trabajo y el emprendimiento.

#### **4.3 Narrativas del Aula: perspectivas del desarrollo de habilidades desde docentes y directivas**

En conversaciones con el rector, docentes y psico orientador de la institución, se destacan la comprensión existente del modelo pedagógico institucional, lo cual alinean con el direccionamiento que cumplen en su labor diaria para que la educación impartida sea pertinente a los territorios. Para ello, conciben su rol, como una guía orientadora que va más allá de la labor docente y se involucra con el desarrollo personal y emocional del estudiante.

De acuerdo con ello, en cuanto a las habilidades socioemocionales, resaltan que, gracias a la educación con pertinencia, el ITAF ofrece una educación profundamente arraigada en el territorio rural, concebida para que los estudiantes tracen un proyecto de vida que contemple tanto el emprendimiento en el campo como la continuación de su formación. Para lograrlo, la institución articula sus planes de área con competencias ciudadanas, de modo que valores como la solidaridad, el respeto y la responsabilidad se vivencian de forma transversal en cada asignatura. Además, la familia juega un papel clave: mediante escuelas de padres y talleres emocionales, la institución fortalece las habilidades socioemocionales de los estudiantes y sus cuidadores, al tiempo que brinda espacios de participación juvenil y actividades de esparcimiento

que promueven el buen uso del tiempo libre. En el aula y fuera de ella, el pensamiento crítico y la resolución de problemas se cultivan a través de proyectos productivos y prácticas en campo. Un ejemplo claro es la planificación de una siembra en la huerta escolar, donde los alumnos deben organizarse, asumir roles específicos, enfrentar imprevistos y colaborar para alcanzar metas comunes. Este ejercicio fomenta trabajo en equipo, empatía, comunicación asertiva y responsabilidad, al mismo tiempo que desarrolla la autorregulación emocional, la perseverancia y la adaptabilidad. La resiliencia surge al enfrentar eventualidades económicas o sociales de su entorno, y la solidaridad se evidencia cuando los estudiantes se apoyan mutuamente para sacar adelante los proyectos. De esta manera, los proyectos productivos se convierten en catalizadores de liderazgo, disciplina y compromiso, generando un ambiente colaborativo que potencia la comunicación y el trabajo cooperativo desde los primeros grados hasta el último año.

En lo individual, la experiencia en el ITAF transforma el carácter de cada estudiante, como lo demuestra el caso de una alumna hija única (hoy docente) que, al integrarse a un contexto colectivo, tuvo que aprender a compartir y empatizar con sus compañeros. El acompañamiento constante de docentes y rectora cimentó en ella principios morales y valores de integridad, inclusión y respeto, enseñándole que las situaciones que percibía debían entenderse en un contexto más amplio. La institución promueve la humildad y evita juzgar sin conocer, impulsando el trabajo en equipo, la disciplina, la puntualidad y la capacidad de expresar con claridad y respeto aquello que les afecta. Gracias a estas herramientas, los egresados no solo mejoran su relación con compañeros y docentes, sino que, pueden replicar su actuar en otros contextos. Así, el ITAF no solo forma técnicos agropecuarios, sino también ciudadanos íntegros, capaces de liderar, comunicar y fortalecerse ante las dificultades de su comunidad.

Sí se aborda desde el ámbito de las habilidades para el trabajo, el ITAF forma jóvenes con la capacidad de planificar, ejecutar y evaluar proyectos productivos que integran los enfoques técnico, ambiental y financiero propios del sector agropecuario y forestal. Gracias al apoyo del SENA, reciben una formación técnica actualizada que las empresas rurales valoran como talento clave, llegando a solicitar recomendaciones de egresados para sus organizaciones. Al diseñar un proyecto productivo, el estudiante aprende a analizar el entorno, seleccionar cultivos o sistemas productivos, calcular costos, gestionar recursos y evaluar resultados; de esta manera, desarrolla habilidades técnicas específicas, toma de decisiones informadas y refuerza su sentido de responsabilidad y orden. Además, al abordar el Proyecto de Vida y Orientación Vocacional, éste se convierte en guía al estudiante para que reconozca sus intereses y talentos, ofreciéndole un horizonte claro sobre las opciones de inserción laboral o emprendimiento. Es importante comprender, que también hay retos, especialmente relacionados con la garantía de que los egresados sigan siendo competitivos, es necesario actualizar continuamente los ámbitos tecnológicos de la enseñanza y adaptar la preparación profesional a las exigencias reales del campo laboral, evitando así que los futuros egresados técnicos se enfrenten a un mundo laboral, sin la preparación suficiente para afrontarlo.

Se debe comprender que, el desarrollo de habilidades técnicas debe complementarse con un trabajo intencional en las competencias socioemocionales y comunicativas. Los docentes han identificado que muchos estudiantes muestran inseguridad al hablar en público, temor a equivocarse o poca iniciativa en contextos nuevos; por eso, es fundamental que se implementen diagnósticos tempranos que identifiquen fortalezas y áreas de mejora, de modo que cada joven tenga un horizonte más claro y evite el sentimiento de fracaso. Un ejemplo concreto es el paso de un egresado al primer semestre de Biología: las sólidas bases en matemáticas, química y física

recibidas en el ITAF le permitieron defenderse académicamente, al mismo tiempo que aprendía a manejar la comunicación asertiva—ofrecer disculpas, poner límites y expresarse con claridad y respeto—habilidad que luego aplicó para mediar conflictos y fortalecer sus relaciones interpersonales. De esta manera, el ITAF no solo forma técnicos competentes, sino que también potencia la capacidad de sus egresados para expresarse, liderar equipos y proyectarse profesionalmente con confianza.

Ahora bien, es importante reflexionar sobre el papel del psico orientador escolar la cual se enmarca en la Ley 1620 de 2013, que define al orientador escolar como mediador de la convivencia, gestor de acuerdos y acompañante de casos con dificultades de aprendizaje. Sin embargo, tras la pandemia, se ha fortalecido este rol con la Ley 2383 de 2024, que exige trabajar habilidades socioemocionales en niños, niñas y adolescentes. En ese sentido, las intervenciones de psico orientación en el ITAF Cajibío reflejan claramente la importancia de las habilidades transferibles o socioemocionales, tal como las define West (2016) y las clasifica Goleman, Scott y Romero (2016) en personales (autoconocimiento, gestión de emociones, creatividad), de autorregulación (adaptabilidad, innovación), sociales (empatía, trabajo en equipo, resolución de conflictos) y de aprendizaje (gestión, superación de dificultades). Al implementar talleres emocionales, mediaciones y dinámicas basadas en el modelo CASEL, los estudiantes desarrollan la autoconciencia emocional, aprenden a identificar y nombrar sus sentimientos —tristeza, rabia, frustración o alegría— y adquieren estrategias de autorregulación que evitan respuestas impulsivas. Estas prácticas también fomentan la empatía y la comunicación asertiva, competencias sociales fundamentales para la convivencia, en línea con la dimensión social del UNICEF (2022) de “aprender a vivir juntos”. El acompañamiento del psico orientador, no solo busca atender conflictos puntuales, sino promover la resiliencia y la responsabilidad personal,

elementos que configuran la dimensión individual (aprender a ser) y cognitiva (aprender a saber) del aprendizaje socioemocional. Así, cuando los estudiantes planifican una siembra en la huerta o enfrentan disputas en el aula, ponen en práctica la toma de decisiones responsables, la negociación y el trabajo colaborativo, fortaleciendo su inteligencia emocional y cimentando bases preventivas frente a situaciones de estrés o deserción, tal como lo plantea Bolaños (2020).

En paralelo, la formación técnica y práctica del ITAF responde a la necesidad de desarrollar habilidades para el trabajo que articulen tanto los aspectos cognitivos (pensamiento lógico, resolución de problemas, razonamiento) como los técnicos (destreza manual, uso de herramientas, buenos procesos productivos). Conforme a Gontero y Novella (2021), estas habilidades cognitivas permiten al estudiante diseñar un proyecto productivo: analizar el entorno, calcular costos, gestionar recursos y evaluar resultados, mientras que las técnicas se concretan en la aplicación de buenas prácticas en el sector agropecuario y forestal. El respaldo del SENA garantiza una actualización permanente, indispensable en un mundo postpandemia donde la tecnología y la adaptabilidad se han vuelto primordiales (CEPAL & OEI, 2020). Además, el componente de Proyectos de Vida y Orientación Vocacional, apoyado con diagnósticos de intereses (Test FOGIATTO) y acompañamiento para alinear expectativas familiares y oferta regional, refuerza la identificación de fortalezas ocupacionales. Cuando los egresados son solicitados por empresas del sector rural o desarrollan iniciativas propias, evidencian la capacidad de negociación, liderazgo, y la eficacia en la toma de decisiones informadas; todo ello se evalúa mediante rúbricas de desempeño y portafolios, garantizando que, junto a las competencias socioemocionales, posean una formación integral que los capacite para contribuir al desarrollo sostenible de su territorio.

## 5. LECCIONES DEL MODELO ITAFEÑO

El modelo educativo del Instituto Técnico Agropecuario y Forestal- ITAF Cajibío ofrece un conjunto de enseñanzas que articulan teoría y práctica en un entorno rural, permitiendo reconocer los elementos que contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes y su proyección como agentes de cambio en la comunidad. A continuación, han resultado tres lecciones clave, producto del marco conceptual construido y la puesta en conversación con la revisión documental y las percepciones de egresados, docentes y directivos. Estas lecciones se estructuran en torno a: la transformación de los propósitos institucionales en prácticas efectivas, la integración de habilidades socioemocionales y para el trabajo, y las experiencias de aula que evidencian el rol del docente y la pertinencia del modelo pedagógico institucional.

### 5.1 Transformación de los propósitos institucionales en prácticas efectivas

- **Proyecto Educativo Institucional (PEI) como columna vertebral**

El PEI 2017–2027 del ITAF, bajo el lema “Educación Rural Con Calidad Para Un Sector Que Cosecha Desarrollo”, plasma la misión de “Contribuir con una formación integral de niños(as) y jóvenes”, forjando en ellos un compromiso con el entorno, dando cuenta de la relevancia que cobra el Enfoque Territorial, como marco y guía del quehacer pedagógico, entendiendo que el contexto, debe ser el punto de vista y eje direccionador de iniciativas y procesos que desde la institución se orienten y dispongan.

El PEI, no se limita a enunciar un quehacer, sino que incorpora la filosofía institucional del ITAF, su misión, visión, principios y modelo pedagógico, como un referente permanente para la toma de decisiones y la definición de proyectos comunitarios. Según Felipe & López (2005),

la claridad de esta formulación guía la acción y orienta la respuesta a necesidades específicas del contexto rural.

- **La Innovación social como eje orientador**

La innovación social es un eje importante para repensar, deconstruir, y construir la educación rural, entiendo que la institución no solo debe generar valor para el estudiante, también debe hacerlo para su comunidad (el territorio). Ello se acompaña con el Modelo constructivista, con Enfoque humanista adoptado por la institución, el cual promueve un aprendizaje activo y situado: el territorio deja de ser escenario pasivo y se convierte en laboratorio de aprendizaje. De este modo, el currículo se vincula con los sectores productivos locales (agropecuario, forestal, empresarial) y fomenta la capacidad de los estudiantes para liderar procesos de transformación.

- **La Pertinencia como principio unificador**

El principio de pertinencia, consignado en el PEI, orienta la articulación entre la formación académica y el desarrollo regional. El ITAF asume la escuela como espacio de interacción e innovación, donde se forman competencias humanas (ciudadanas, éticas) y técnicas (agropecuarias, forestales). En la práctica, esto implica que cada asignatura incorpore actividades que respondan a problemáticas reales: la planificación de proyectos productivos, la integración de saberes empíricos del campo y técnicos y la promoción de valores de ciudadanía activa.

- **Enfoque por competencias y alianzas estratégicas**

El currículo se organiza según las tres dimensiones establecidas por el MEN: competencias básicas, ciudadanas y laborales específicas. Este diseño permite conjugar

habilidades cognitivas (pensamiento crítico, resolución de problemas) con técnicas (uso de maquinaria, producción agropecuaria) y socioemocionales (empatía, resiliencia). Alianzas como las establecidas con el SENA y la Fundación Mundo Mujer (educación financiera) potencia las habilidades para el trabajo, ofreciendo formación técnica actualizada y validada por el sector productivo. Esto reduce la brecha entre lo que se enseña y lo que demanda el mercado rural, de modo que los egresados sean reconocidos como talento clave por las empresas locales.

## **5.2 Integración de habilidades socioemocionales y para el trabajo**

- **Aprendizaje socioemocional como fundamento preventivo y formativo**

Las habilidades transferibles como la empatía, la autorregulación, la comunicación, el trabajo en equipo, se entrenan mediante metodologías activas: talleres emocionales, dinámicas grupales, mediaciones guiadas por el modelo CASEL (Goleman, Scott, Romero). Estos ejercicios permiten que el estudiante no sólo gestione sus propias emociones, sino que participe de forma colaborativa en la solución de conflictos y problemas comunitarios.

En términos de UNICEF, el ITAF promueve las dimensiones: social (“aprender a vivir juntos”), cognitiva (“aprender a saber”), instrumental (“aprender a hacer”) e individual (“aprender a ser”). La escuela pasa de ser un espacio de instrucción a un entorno donde se forja la capacidad crítica, la autonomía y la responsabilidad social.

Al consultar con egresados, estos reportan habilidades consolidadas en liderazgo, comunicación asertiva, resolución de conflictos y toma de decisiones críticas. Estas destrezas se traducen en proyectos que trascienden la escuela: por ejemplo, Carlos Mario Vidal, egresado convertido en concejal, lidera “Green Horizons” para promover la Ley 2173 de 2021 (“Un Árbol para la Vida”) y reforestar ecosistemas locales. La combinación de pensamiento crítico y

empatía, reforzada por prácticas de campo, permite a los jóvenes protagonizar iniciativas ciudadanas y proyectos productivos con sentido social, evidenciando la incidencia del ITAF en la formación de líderes rurales.

Algunos retos que se identifican en torno este tipo de habilidades, se basan en la inseguridad al hablar en público, el temor a equivocarse, y la poca iniciativa en contextos nuevos, lo cual debe abordarse desde las diferentes áreas académicas de forma práctica, logrando que el estudiante a través de ejercicios permanentes pueda afianzar elementos personales y proyectar una imagen segura de sí mismo.

- **Habilidades técnicas y cognitivas, como respuesta al contexto**

El ITAF hace énfasis al desarrollo de competencias técnicas en el uso de tecnologías, la administración rural y la producción sostenible. Los estudiantes diseñan proyectos productivos que incluyen análisis de costos, gestión de recursos y evaluación de resultados. El componente de Proyecto de Vida y Orientación Vocacional con herramientas como el Test FOGIATTO, ayuda al estudiante a identificar sus intereses y talentos, alinear expectativas familiares y seleccionar rutas de inserción laboral viable en el territorio. De esta forma, se reducen sentimientos de frustración y se proyecta un horizonte profesional claro. No se trata solo de preparar para la empleabilidad: se busca formar jóvenes capaces de generar impacto local, liderar proyectos comunitarios y aportar a la sostenibilidad. Tal como el caso de Paola Valencia y su emprendimiento “Anita Confecciones”, quién gracias a los fundamentos empresariales otorgados por la institución y el acceso a recursos de Fondo Rotatorio, ha sido determinantes para el crecimiento de su emprendimiento, la actualización en tecnología para la confección y el alcance de nuevos nichos de mercado.

Es importante que desde la institución se promueva un ejercicio de impulso para el cierre de brecha digitales, con la formación oportuna y correspondiente. Para solucionarlo, se proponen y talleres específicos de oratoria, redacción profesional e interpretación de datos, integrados de manera transversal en las áreas académicas y técnicas.

### **5.3 Narrativas del Aula Rural: Voces, Saberes y Territorio**

- **Docentes como guías emocionales y técnicos**

Los docentes del ITAF comprenden su rol más allá de la transmisión de conocimientos. Se perciben a sí mismos como orientadores que participan en el desarrollo personal y emocional de los estudiantes, impulsando la reflexión y la escucha activa. Este enfoque se materializa en actividades de enseñanza contextualizada: no basta con explicar la teoría; es necesario que los alumnos vivan la realidad del campo (visitas a huertas, proyectos productivos, prácticas agroforestales) para fortalecer la pertinencia educativa.

- **Trabajo en equipo y proyectos transversales**

Los planes de área articulan competencias ciudadanas (respeto, solidaridad, responsabilidad) de manera transversal. Cada asignatura incorpora dinámicas que fomentan la empatía y la comunicación: por ejemplo, al planificar una siembra en la huerta escolar, los estudiantes deben asumir roles, negociar y adaptarse a imprevistos, poniendo en práctica habilidades socioemocionales y técnicas simultáneamente.

El ambiente colaborativo trasciende las aulas: se generan espacios de participación juvenil, talleres emocionales y escuelas de padres que integran a la familia como aliada, reforzando los valores de la institución y ampliando el impacto formativo hacia el entorno comunitario.

- **El aporte de la Psico orientación en el fortalecimiento institucional**

El rol del psico orientador escolar se legitima con la Ley 1620 de 2013 (Convivencia Escolar) y, tras la pandemia, con la Ley 2383 de 2024 (Educación Socioemocional). Esto ha impulsado la incorporación de un currículo emocional estructurado en torno al modelo CASEL, que promueve cinco competencias: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsables. La Psico orientación actúa preventivamente, identificando patrones emocionales (analfabetismo afectivo) mediante actividades prácticas (tarjetas de emociones, fragmentos de películas, mediaciones grupales) para que los estudiantes aprendan a nombrar y gestionar sus sentimientos. Al desarrollar la resiliencia y la empatía, disminuyen las reacciones impulsivas y las conductas conflictivas en el aula. Una nueva apuesta, se basa en abordar de forma directa el ejercicio de las habilidades socioemocionales, a través de una nueva metodología, lo cual permitirá medir la incidencia de la institución en el desarrollo de estas habilidades, de manera concreta y oportuna.

- **Integración de la dimensión emocional con la formación técnica**

Finalmente, se debe comprender que, en la praxis, cuando los estudiantes enfrentan retos en proyectos de campo o situaciones de conflicto interpersonal, para dar respuesta a él, se logra activar las habilidades socioemocionales adquiridas: negocian, conversan con asertividad, asumen responsabilidades y regulan su frustración. Esto contribuye a que los proyectos productivos sean más eficientes, no sólo por la técnica, sino por la capacidad de trabajo en equipo y la comunicación clara.

Por ejemplo, un egresado que entra a la universidad (Biología) demuestra cómo las bases en matemáticas, química y física recibidas en el ITAF le permiten sortear la parte académica,

mientras que las habilidades de comunicación asertiva aprendidas (ofrecer disculpas, poner límites, expresar ideas con respeto) le facilitan integrarse socialmente y mediar conflictos entre compañeros.

- **Familia ITAFEÑA y sentido de pertenencia**

Los egresados reconocen el énfasis institucional en una formación que trasciende lo académico: destacan la disciplina, la calidad humana del equipo docente y el acompañamiento curricular. Muchos describen al ITAF como una familia que promueve el arraigo rural, la solidaridad campesina y la articulación para alcanzar objetivos. Esta cultura de comunidad refuerza la idea de que el estudiante no solo aprende oficios agropecuarios, sino que integra valores éticos (respeto, inclusión, responsabilidad) que guiarán su vida personal y profesional.

## 6. REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES

El ITAF Cajibío, por alrededor de 30 años, ha venido desarrollando un ejercicio educativo, que busca dar respuesta a las necesidades, requerimientos y tendencias del territorio. Su enfoque agropecuario y forestal ha conllevado a impulsar procesos pertinentes que han favorecido el desarrollo de proyectos productivos, el fortalecimiento y asistencia técnica, la generación de alianzas para favorecer el emprendimiento, entre otras. Así mismo, la institución ha comprendido que no basta para la formación de los individuos la enseñanza de las áreas académicas y técnicas, sino que sus esfuerzos también se han encaminado en formar a un ciudadano INTEGRAL, con calidad humana, sentido por el otro, disciplinados, con pertinencia y capacidad para resolver conflictos, tomar decisiones, analizar situaciones a su alrededor y liderar procesos que movilicen transformaciones en el contexto participativo.

Dichos elementos corresponden a dos apuestas importantes que se plantearon al inicio de este ejercicio académico, el cual pretendía identificar la incidencia de la formación del ITAF en el desarrollo de habilidades socioemocionales y para el trabajo; dos componentes importantes que se ratificaron, con el análisis del Proyecto Educativo Institucional- PEI, los testimonios y las percepciones de egresados, docentes y directivos de la institución. En ese sentido, se logra identificar como desde su modelo constructivista-humanista, el ITAF ha logrado configurar un escenario donde el aprendizaje cobra sentido al conectar con la vida cotidiana, el territorio y los proyectos de vida de sus estudiantes. La apuesta por una educación con pertinencia ha contribuido al fortalecimiento de habilidades técnicas, ciudadanas y laborales, así como al desarrollo de habilidades transferibles esenciales para la participación activa y la transformación social.

Las apreciaciones de los egresados ratifican este impacto: muchos de ellos no solo han logrado vincularse al mundo laboral, sino que lideran procesos sociales, políticos y productivos en sus comunidades. Si se aborda lo productivo, estas iniciativas se apoyan como programas desde el ITAF como el Fondo Rotatorio, lo cual da cuenta de las bases pertinentes con las cuales la institución realiza su trabajo; evidentemente con algunas oportunidades de mejora vinculadas a la actualización tecnológica, el fortalecimiento de habilidades comunicativas, la creatividad y la preparación más estratégica para la empleabilidad. Por su parte, los docentes y directivos reconocen los avances, pero también los retos que implica mantener la vigencia del modelo educativo frente a nuevas dinámicas del contexto. La necesidad de actualizar los enfoques de formación técnica, ampliar los recursos para la orientación vocacional y fortalecer los procesos de acompañamiento psicoemocional se vuelve crucial, sobre todo en escenarios postpandemia. El ITAF Cajibío ha demostrado que es posible consolidar un modelo de educación rural con calidad, centrado en el ser humano y comprometido con el desarrollo sostenible de su entorno. No obstante, se requiere una acción constante, reflexiva y articulada para sostener y proyectar estos logros en el tiempo.

En ese sentido, la institución debe realizar un ejercicio que plantee propuestas relacionadas con fortalecer la incidencia en los dos tipos de habilidades planteadas. Si se abordan las socioemocionales, se debe trabajar por integrar de forma directa estas habilidades en el ejercicio académico y técnico, desde los planes de aula, con una perspectiva práctica y contextual, promoviendo el fortalecimiento de las capacidades docentes en torno a la gestión emocional. Para ello, debe existir una adecuada articulación entre las orientaciones, y mandatos que desde el área de psico orientación escolar sean propuestos, especialmente, aquellas que se alineen con las acciones de orientación escolar dispuestas en la la Ley 2383 de 2024, con las

orientaciones metodológicas, prácticas y talleres que desde las diversas áreas se adapten y desarrollen, por tal razón, es importante que exista una conversación continúa, pertinente y técnica sobre su importancia, pertinencia y aplicabilidad. asegurando espacios sistemáticos para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes, que posteriormente se reflejaran en su ejercicio como egresados.

En el caso de las habilidades para el trabajo, se puede precisar que a pesar de la incidencia en áreas como las técnicas y metodológicas, es importante avanzar en aspectos prácticos, de gestión y capacitación. En ese sentido, es importante empezar con el análisis del contexto local relacionado con el entorno laboral y económico, para alinear la formación en torno a los proyectos pedagógicos de la institución y desarrollar habilidades favorables y pertinentes. Así mismo, se debe abordar como formación transversal, aquella que se relaciona con el desarrollo de habilidades para adaptarse a los cambios, habilidades verbales y de resolución de problemas en entornos complejos y con trabajo bajo presión. Articuladamente es importante generar capacidades en la preparación de los estudiantes para el entorno laboral, favoreciendo procesos de transición a entrevistas, hojas de vida y demás.

Adicionalmente, es importante que se pueda fomentar proyectos escolares que promuevan el trabajo asociativo, las cooperativas juveniles y la producción colaborativa, como formas de inserción laboral sostenible en zonas rurales, teniendo en cuenta el contexto, y el interés del ITAF de forjar ciudadanos que cuenten con habilidades que den respuesta a los requerimientos del territorio; para tal propósito, es importante brindar herramientas formativas que fomenten la innovación y la ejecución de iniciativas que permitan la gesta de emprendimientos de tipo social, logrando que dinámicas que fomenten la agencia comunitaria, el pensamiento crítico del entorno, el trabajo en red, la sostenibilidad, y el liderazgo, sean apuestas

fundamentales y prioritarias, que se articulen con las metodologías que desde el ITAF han venido trabajando. Ello debe estar articulado y en forma transversal con el fortalecimiento de las habilidades digitales para el trabajo y la gestión productiva (Excel, Canva, software agropecuario, etc.) y el trabajo remoto (correo profesional, plataformas colaborativas, seguridad digital), aplicando estrategias como la vinculación de los estudiantes con plataformas de micro trabajo o capacitación virtual, que abran oportunidades laborales más allá del entorno local; si bien, muchos de los que egresarán del colegio, tendrán como opción continuar sus estudios, es fundamental que estas habilidades comiencen a impulsarse, ya que así contarán con herramientas para abordar otras actividades productivas y contar con conocimiento especializado, que servirá de ventaja ante otros.

Finalmente, se concluye que el ITAF incide de manera positiva en el desarrollo de habilidades socioemocionales y para el trabajo, a través de acciones fundamentadas en su Proyecto Educativo Institucional, sus prácticas académicas, el trabajo articulado con otras instituciones y la calidad humana y técnica de su equipo de colaboradores. No obstante, resulta necesario y prioritario fortalecer esa incidencia, considerando las recomendaciones aquí planteadas, en respuesta a las cambiantes exigencias de los contextos escolares, laborales y ciudadanos. Cada día surgen nuevos retos que demandan actualización e innovación, y el ITAF debe mantenerse a la vanguardia para seguir ofreciendo una Educación Rural Pertinente y de Calidad, comprometida con la transformación del territorio Cajibiano, en diálogo permanente con su comunidad y al servicio de sus necesidades.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Cabanillas Tello, M. N., Rivadeneyra Pérez, R., Palacios Alva, C. Y., & Hernández Fernández, B. (2021). Habilidades Socioemocionales en las Instituciones Educativas. *SciComm Report*, 1-17. <https://doi.org/10.32457/scr.v1i1.609>
- CEPAL, O. (2020). *Educación, juventud y trabajo*. [www.cepal.org/apps](http://www.cepal.org/apps)
- Chiavenato, I. (s. f.). *Gestión del talento humano*.
- Evers, T., & Estado, D. (2018). *Competencias del aprendizaje social y emocional*.
- Felipe, L., & López, G. (2005). Filosofía institucional, teorías implícitas de los docentes y práctica educativa. En *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*.
- Flórez Ochoa, Rafael. (2005). *Pedagogía del conocimiento*. McGraw-Hill.
- Fondo de las Naciones Unidas Para La Infancia- UNICEF. (2022). *Las 12 habilidades transferibles del Marco Conceptual y Programático de UNICEF*.
- Freire, P. (1970). *PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO*.
- García Cabrero, B. (2018). Socio-emotional, non-cognitive or “soft” skills: approximations to their evaluation. *Revista Digital Universitaria*, 19(6).  
<https://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- Gontero, S., & Novella, R. (2021). *El futuro del trabajo y los desajustes de habilidades en América Latina*. [www.cepal.org/apps](http://www.cepal.org/apps)

ITAF Cajibío. (2024). *SOBRE NOSOTROS - Página web de itafcajibio*.

<https://itafcajibio.jimdofree.com/inicio/sobre-nosotros/>

James A. Phills, Jr., Kriss Deiglmeier, & Dale T. Miller. (2008). *Redescubriendo la innovación social*. Stanford Social Innovation Review.

[https://ssir.org/articles/entry/rediscovering\\_social\\_innovation](https://ssir.org/articles/entry/rediscovering_social_innovation)

Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana. (2023). *Características y retos de la educación rural en Colombia*.

Latina, A., Buckland, H., & Murillo, D. (2014a). *La Innovación Social en América Latina: Marco conceptual y agentes*. [www.cosmic.es](http://www.cosmic.es)

Latina, A., Buckland, H., & Murillo, D. (2014b). *La Innovación Social en Marco conceptual y agentes*. [www.cosmic.es](http://www.cosmic.es)

López Gómez Ernesto. (2016). *EN TORNO AL CONCEPTO DE COMPETENCIA: UN ANÁLISIS DE FUENTES*. 20, 316. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56745576016.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2012). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos: Orientaciones generales*. [www.mineduacion.gov.co](http://www.mineduacion.gov.co)

Néstor Vercher, Cristina Herraiz, & Javier Esparcia. (2022). *innovacion-social-y-desarrollo-en-territorios-rurales*. 303.

Núñez Ladeveze, L., & Núñez Canal, M. (2016). Notion for entrepreneurship in school entrepreneurial skills training. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 1068-1089. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1135>

- Ospina-Ortiz, M., Matiz, E. I. C., & Báez, A. L. M. (2023). New rurality and public policy in Latin America. *Bitacora Urbano Territorial*, 33(2), 225-240.  
<https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n2.105816>
- Plata, J. J. (2018). Innovaciones sociales en educación: propósito consciente o naturaleza. *Polisemia*, 107. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/2180>
- Quintero, A., Luis, J., Álvarez, C., & Gerardo, J. (2011). Modelos de Innovación Social (Social Innovation Models). En *Daena: International Journal of Good Conscience* (Vol. 6, Número 2).
- Ramos, J. (2017). «Innovación social en la UE», *REDUR 15*. [www.net4society.eu/](http://www.net4society.eu/)
- Restrepo Ruiz, C., & Macías Tapias, E. H. (2022). Perspectivas de educación rural y media técnica agropecuaria en el contexto del posconflicto: ¿desarrollo o alternativas al desarrollo? *miradas (Pereira)*, 17(1), 43-63. <https://doi.org/10.22517/25393812.25180>
- Ruiz-Rosa, I., Gutiérrez-Taño, D., & García-Rodríguez, F. J. (2021). Project-Based Learning as a tool to foster entrepreneurial competences (El Aprendizaje Basado en Proyectos como herramienta para potenciar la competencia emprendedora). *Cultura y Educacion*, 33(2), 316-344. <https://doi.org/10.1080/11356405.2021.1904657/FORMAT/EPUB>
- Sánchez, X. G., & Vicente, V. A. Q. (2019). Social construction of rurality and New Rurality An approach to the interpretation framework of rurality by politicians and social agents. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19(1), 37-57.  
<https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.03>

- Serna Giraldo, J. M., & Patiño Agudelo, S. (2018). Educación y desarrollo humano en los contextos rurales. *Revista Temas*, 12, 189-200. <https://doi.org/10.15332/rt.v0i12.2042>
- Surikova, S., Oganisjana, K., & Grinberga-Zalite, G. (2015). The Role of Education in Promoting Social Innovation Processes in the Society. *SOCIETY, INTEGRATION, EDUCATION. Proceedings of the International Scientific Conference*, 4, 233. <https://doi.org/10.17770/sie2015vol4.337>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia- UNICEF. (2020). *Importancia-Desarrollo-Habilidades-Transferibles-ALC\_0*.
- Vargas Sánchez, L. D. (2018). *La Educación Media Técnica y su Articulación Con La Educación Superior En El Departamento De Bolivar 2010-2015*.
- Velásquez, L. A., Alvarado Mendoza, S. Y., & Barroeta Hidalgo, V. del V. (2021). Investigación-acción-participativa: alternativa metodológica para el estudio de las comunidades. La visión de Orlando Fals Borda. *Revista Scientific*, 6(21), 314-335. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2021.6.21.17.314-335>
- Villar, R. (2007). *VINCULANDO EL DESARROLLO DE BASE CON EL DESARROLLO LOCAL: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DE LOS MIEMBROS DE REDEAMERICA*  
*Rodrigo Villar Fundación para el Desarrollo Institucional de Organizaciones Sociales (Fundación DIS)*.